

EXPERTO

Revista n.º 16
2.º semestre/2024
ISSN 2422-3654



**SUSTENTABILIDAD POBLACIONAL
DE LAS ENTIDADES TERRITORIALES
EN COLOMBIA.** Pág. 42

**EL MALTRATO INFANTIL Y SUS
CONSECUENCIAS EN EL DESARROLLO
CEREBRAL DE NIÑOS, NIÑAS Y
ADOLESCENTES.** Pág. 26

**HACIA UNA CARRERA
PROFESIONAL DE
TRANSFORMADORES
DE LA CRISIS.** Pág. 55

CONTENIDO

Editorial **5**

Los Yukpa, conocimientos para la vida de un pueblo que camina

Claudia Platarrueda Vanegas
Claudia Cano
Carolina Portela



La gente sempegüera
Coinvestigación para planear la vida cienaguera

Marta Saade Granados
Daniela Sierra Navarrete



Autoridades indígenas wayuu y transición energética en La Guajira, Colombia

Bernardo Pinilla

16



Tejido de vínculos en los territorios del agua con sus defensores, en el sur de Bogotá

Dolly Cristina Palacio

21

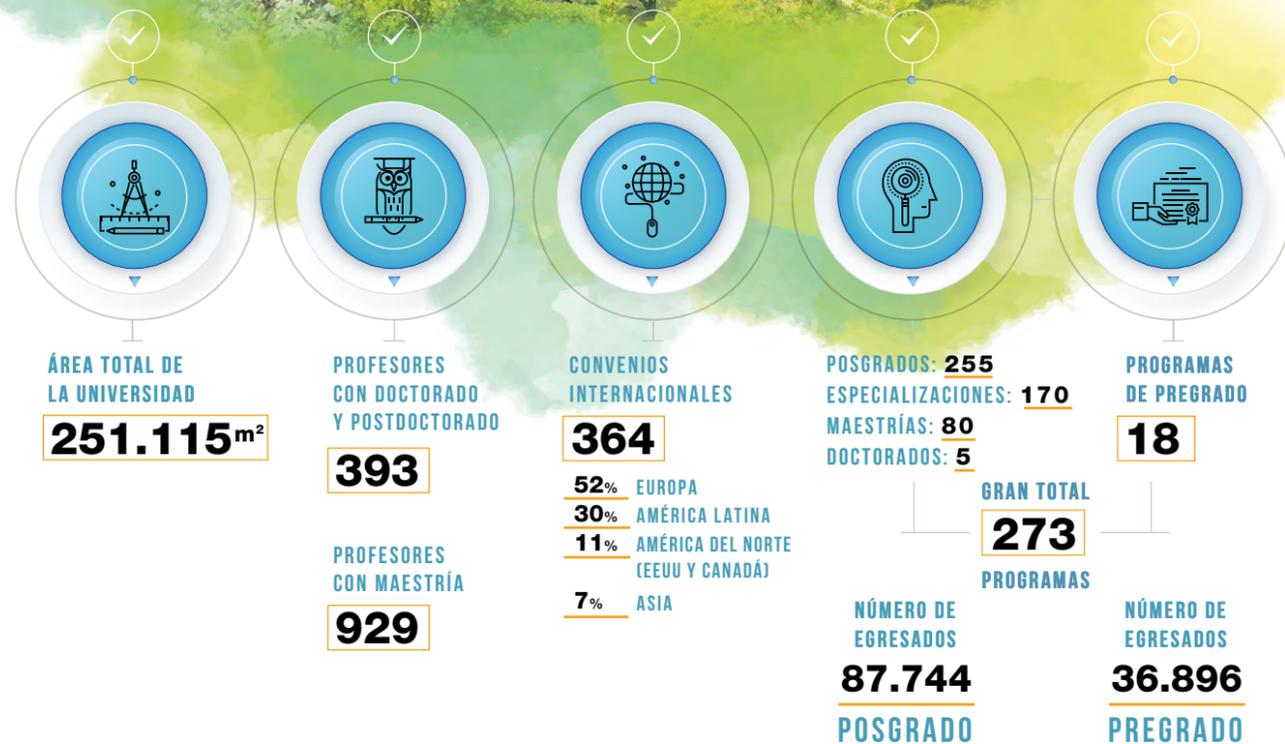


¿Cómo entender y abordar las desigualdades?

Un reto multidimensional
Santiago Wiesner



25



Para esta edición contamos con la colaboración del Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social –CIDS– de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Ángela Calderón F.
Directora de Comunicaciones

Luz Carime Hurtado G.
Coordinadora Proyectos Especiales/Edición

Dirección de Arte
Hernán Graciano Mejía "Nacho"
Dirección de Comunicaciones

Fotografías:
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Shutterstock

Diseño Gráfico - Editorial
Hernán Graciano Mejía "Nacho"
Dirección de Comunicaciones

Corrección de estilo
Óscar Oswaldo Torres Angarita

Impresión
Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.S

Las opiniones expuestas en la presente revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores



MAYOR INFORMACIÓN

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA
PBX: 601 282 6066 / 601 342 0288 / 601 341 9900
Calle 12 n.º 1-17 este. Bogotá - Colombia
VIGILADA MINEDUCACIÓN

ADMISIONES Y PROMOCIÓN UNIVERSITARIA
Centro de Información y Soluciones Externadista (CISE)
Edificio A, piso 1, exts. 4301 a la 4309
informacion@uexternado.edu.co

30



Las comunidades del páramo:
¿actores centrales para
su cuidado y protección?

Dolly Cristina Palacio

34

Minería ilegal de oro
en Colombia y políticas
públicas

Jaime Arias



42

Sustentabilidad poblacional
de las entidades territoriales
en Colombia

Juan Andrés Castro
Norma Rubiano



46

El maltrato infantil y sus
consecuencias en el
desarrollo cerebral

de niños, niñas y adolescentes
Juan Carlos Caicedo Mera
Diego Mauricio Aponte Canencio



Lo que permanece humano:
un diálogo pendiente
con la inteligencia artificial

Néstor Orlando Rojas Castillo
Raquel Soraya Ortega Bolaños
Miguel Ángel Méndez Marín
Luis Fernando Pineda González
Natalia Lizarazo Castellanos
Nicolás Alejandro Rodríguez Cardona

51

55

Hacia una carrera
profesional de
transformadores de la crisis

Gustavo Wilches-Chaux



Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social: veinte años de indagación en Ciencias Sociales y Humanas

Los lectores y las lectoras encontrarán en este número de la Revista Experto de la Universidad Externado de Colombia provocaciones para abordar a la sociedad colombiana actual, para reflexionarla y comprenderla en sus especificidades y en su integralidad. El Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social –CIDS– de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, les invita a navegar por entre parajes de la rica geografía nacional, a reconocer algunos de sus pueblos y comunidades, a navegar por ríos y ciénagas, y a trasegar entre caminos y fronteras, mientras se descubren preguntas e incertidumbres que animan a investigadores e investigadoras a emprender sendos estudios.

Comprender de manera integral las dinámicas de la sociedad, mediante la identificación de sus tensiones, problemas y dimensiones específicas, da origen al Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social. El CIDS se constituye como grupos de trabajo dedicados a la investigación, a la formación de investigadore/as y a la producción de conocimiento situado, para aportar en la transformación del país y en la orientación de políticas públicas.

Hace más de 25 años un grupo de científicos y científicas sociales, liderados por la socióloga Lucero Zamudio, inquietos por las realidades nacionales en medio de los procesos crecientes de globalización, encontraron en la Universidad Externado de Colombia un nicho adecuado para avanzar en la generación de conocimiento que traspasara las fronteras disciplinares para dar cuenta de las complejas dinámicas sociales de manera interdisciplinar.

La generación de pensamiento crítico de cara a las realidades concretas del país y a los retos de las dinámicas sociales, urgió también la identificación de líneas problemáticas que requerían de abordajes, metodologías y técnicas rigurosas. Así el CIDS pasó a abrir áreas específicas de investigación, que albergan a un mayor número de investigadoras e investigadores. En la actualidad, el CIDS está constituido por ocho áreas de investigación de carácter interdisciplinar asociadas a las labores de investigación docente y estudiantil de los programas de formación de pregrado en antropología, filosofía, historia, geografía, psicología, sociología y trabajo social; así como al Doctorado en Estudios Sociales y al conjunto de maestrías y especializaciones de la Facultad.

Las áreas que lo componen son los espacios permanentes de investigación de largo plazo de la Facultad. Son lugares de encuentro en los cuales confluyen profesores y estudiantes, con el propósito de desarrollar sus investigaciones docentes o bien, sus tesis de grado.

El área de Conflicto y Dinámica Social estudia las múltiples manifestaciones de los conflictos sociales en diferentes contextos y poblaciones para comprender su papel en la estructuración y en los cambios de la sociedad.

El área de Cultura y Sociedad pone en diálogo las diversas formas en las cuales las humanidades, se imbrican en la sociedad, a través del estudio holístico de las manifestaciones culturales, artísticas y patrimoniales.

El área de Demografía y Estudios de Población comprende de manera integral las dinámicas demográficas en distintos contextos territoriales y aporta a la resolución de los problemas derivados de sus interacciones con otras dimensiones del desarrollo.

El área de Economía, Trabajo y Sociedad se concentra en los cambios y las transformaciones tecnológicas, económicas, territoriales, culturales, políticas y sociales, asociadas con los procesos de globalización en Colombia, en relación con la reorganización institucional de la sociedad y del Estado.

El área de Estudios de Familia se propone liderar la formación de investigadores en asuntos de familia e infancia, para contribuir a la comprensión de los procesos macro y micro-sociales que afectan a la familia e incidir en la política social y la legislación.

El área de Sentidos y Lógicas de los Pueblos Originarios promueve la reflexión sobre la diversidad de modos de pensar y de formas de vida. Sustentada en la relación solidaria con pueblos y comunidades, identifica las transformaciones, riesgos y oportunidades asociados con los derechos colectivos.

El área de Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente aborda la relación compleja entre los seres humanos y su entorno, así como la conformación de asentamientos humanos, teniendo en cuenta el papel de los determinantes sociales (como género y etnia), cognitivos (como representaciones sociales) y naturales (como lo ecológico y biológico).

El área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad honda en la intersección entre las ciencias sociales y humanas, las ciencias de la salud, las ciencias naturales o de la vida y otros saberes, para comprender los procesos bio-socio-culturales de salud y enfermedad, así como las interacciones biológicas, los procesos sociales y las construcciones de realidad.

A estas áreas se articulan los tres laboratorios como los espacios de desarrollo metodológico y técnico para la investigación en ciencias sociales y humanas, especializados en análisis espacial (LINAIE), estadística y técnicas de medición social (Lab MediSocial) y neurociencias (LINCIPH).

A través del trabajo en cada uno de estos espacios, el CIDS adelanta procesos de investigación en ciencias sociales y humanas, desarrolla consultorías y asesorías para la planeación, evaluación y seguimiento de políticas públicas en los ejes estratégicos que desarrolla a través de sus áreas y laboratorios.

En este número de la revista Experto de la Universidad Externado de Colombia, les invitamos a conocer algunas de las investigaciones actuales que animan el quehacer del CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOBRE DINÁMICAS SOCIALES –CIDS.

LOS YUKPA

conocimientos para la vida de,

un pueblo que camina

Claudia Patricia Platarrueda Vanegas

Antropóloga, maestra en antropología social, docente investigadora del Área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad.

Claudia Cano

Antropóloga, maestra en Estudios Transdisciplinarios en Salud, docente investigadora del Área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad.

Carolina Portela

Antropóloga, Doctora en Antropología Social, docente investigadora del Área de Cultura y Sociedad.

En el corazón de la Serranía del Perijá habita el pueblo Yukpa, uno de los pocos pueblos indígenas en Colombia que se autorreconocen como nómadas, seminómadas y agricultores itinerantes. Son, además, hablantes de la única lengua viva de la familia lingüística Caribe en el país; las mujeres son, especialmente, las que aseguran su pervivencia a través de su enseñanza a las nuevas generaciones.

Las evidencias indican que los pueblos de la familia Caribe provienen de un proceso de dispersión migratoria en la Orinoquía dado en un lapso de más de 4.000 años hasta ubicarse, en el caso Yukpa, en la zona limítrofe entre Venezuela y Colombia, con una profundidad histórica de poblamiento en la región de por lo menos 1.000 años. En este tiempo han acumulado importantes saberes bioculturales sobre el territorio.

Actualmente, este pueblo cuenta con una población aproximada de 15.000 personas, de ellas, 5.000 habitan en Colombia y 10.000 en Venezuela. La literatura colonial los ubica originalmente entre la margen oriental del río Cesar y la occidental del Lago de Maracaibo, aunque en el presente ese territorio se ha disminuido dramáticamente luego de intensos procesos de despojo territorial. Esta situación los lleva en Colombia a vivir prácticamente confinados en los seis resguardos legalmente constituidos desde la década de 1970, ubicados en los municipios de La Paz (Caño Padilla, Koso y Rosario), Agustín Codazzi (Iroka y Menkwe) y Becerril (Sokorpa), en el Cesar.

La restricción territorial limita en gran medida la movilidad de los Yukpa, que se da a partir de actividades estacionarias de caza y pesca, con ciclos de rotación de la tierra en una agricultura itinerante

a pequeña escala, dada para proveer la base primordial de su alimentación, el maíz, entre otros alimentos. Su caminar es también motivado por ciclos vitales como el matrimonio y la muerte, o por conflictos internos o con sus vecinos, acentuados por las difíciles condiciones del presente.

Esos modos de vida están íntimamente relacionados con la amplitud de su territorio original, que no se comprende como una tierra comunal disponible para ser usufructuada sino como un todo interdependiente, que posibilita una correspondencia con plantas, animales y otra multiplicidad de seres vivientes con los que se establecen vínculos vitales profundos, en una concepción alejada de la noción de “recurso” económico para la subsistencia.

La historia yukpa ha estado atravesada por intensos procesos de despojo y violencia tales como el establecimiento de misiones de evangelización, la ampliación de la frontera agraria sobre las tierras bajas y medias de la Serranía, el arribo de colonos despojados por la violencia bipartidista, la inserción del conflicto armado y de cultivos ilícitos y economías agroindustriales y extractivistas sobre su territorio.

Esto ha causado un gran impacto sobre sus modos de vida, al limitar el acceso a sitios sagrados, bosques y ríos, de donde los Yukpa derivan buena parte de su subsistencia. La transformación radical del territorio ha generado confinamiento y ha fragmentado el sistema agrícola y de complementariedad entre los diferentes pisos climáticos, que aprovechaba los recursos propios de las tierras altas y bajas con formas de producción e intercambio itinerantes, poniendo en riesgo permanente su seguridad alimentaria y su pervivencia como pueblo.

Las autoridades Yukpa han insistido ante diversas instancias en su condición como pueblo nómada, seminómada y agricultor itinerante. El ejercicio de esa condición tiene para ellos una premisa fundamental: la posibilidad de acceso a su territorio ancestral, que hoy se ve limitada significativamente, con impactos que los han hecho reorganizarse hacia un proceso de autodeterminación y recuperación territorial. Por esto la importancia del reconocimiento de su nomadismo.

Paradójicamente, las dificultades y contradicciones que enfrentan han venido reconfigurando la autonomía y el gobierno propio, para garantizar su bienestar y sus derechos. La experiencia Yukpa nos enseña que sus conocimientos tienen la potencia para contribuir efectivamente en términos de la comprensión de la diversidad, entendida esta no solo en términos de riqueza cultural, sino en el sentido amplio de conocimientos para el cuidado de la vida, hacia la justicia social y ambiental en Colombia.

Una de las preocupaciones de las autoridades Yukpa es la escasa evidencia académica acerca de las problemáticas del pueblo en el contexto regional, nacional e internacional, que sirva para adelantar las discusiones necesarias para mejorar sus condiciones de vida. En respuesta surgió la investigación titulada *Conocimientos para la vida. Salud, alimentación, gobierno y territorio. Investigación colaborativa con el pueblo Yukpa (Serranía de Perijá, Cesar, Colombia)*.

El proyecto busca dar cuenta de experiencias y conocimientos regionales y locales en torno a las problemáticas de gobierno, territoriales, alimentarias y de salud, relacionadas con las tensiones frente al Estado y con los conflictos sociopolíticos de la región Caribe.

El proyecto busca comprender la persistencia de un pueblo seminómada en condiciones de extrema vulnerabilidad, desigualdad, estigmatización y exclusión social, reflexionando sobre los desafíos que implica la movilidad en Colombia hoy. Ha sido adelantado desde el 2019 entre el Resguardo indígena Yukpa de Iroka (Serranía del Perijá), las Áreas de investigación Cultura y Sociedad y Salud, Conocimiento Médico y Sociedad y el Programa de Antropología, de la Universidad Externado de Colombia,



La historia yukpa ha estado atravesada por intensos procesos de despojo y violencia tales como el establecimiento de misiones de evangelización, la ampliación de la frontera agraria sobre las tierras bajas y medias de la Serranía, el arribo de colonos despojados por la violencia bipartidista, la inserción del conflicto armado y de cultivos ilícitos y economías agroindustriales y extractivistas sobre su territorio.

y es liderado por las antropólogas Sandra Carolina Portela García, Claudia Cano Correa y Claudia Platarrueda Vanezas, docentes de la Universidad, con la participación del líder Yukpa Javier Clavijo, el lingüista Wilson Largo y la abogada Herlinda Nieves, funcionarios del resguardo.

La investigación espera consolidar una línea de trabajo en relación con problemáticas socioambientales del país, que permita articular procesos sociales gestados en contextos interinstitucionales y en los territorios. Esta intención se materializó en un primer momento con la elaboración de un “Concepto sobre nomadismo y movilidad en relación con los procesos históricos, territoriales y culturales del pueblo Yukpa (Bogotá, 8 de agosto de 2019)”, por solicitud de las autoridades de los Cabildos Gobernadores de los seis resguardos Yukpa, que ha contribuido a las discusiones de la Mesa Técnica que se llevan a cabo con el Gobierno nacional, en el marco del proceso de consulta previa ordenado por la Sentencia 713 del 7 de diciembre de 2017 de la honorable Corte Constitucional colombiana.

Como fruto de este proceso colaborativo, se han producido también dos artículos, uno sobre los desafíos de la consulta previa para la nación, ejemplarizado en el caso del pueblo Yukpa, y otro que aborda el conocimiento y las formas de organización yukpa en la experiencia del

afrontamiento de la emergencia sanitaria del COVID-19. Está próximo a realizarse el “Diplomado de cualificación docente en formación sobre sistemas culturales, sociales y lingüísticos propios”, agenciado por el Resguardo de Iroka en convenio con la Universidad, como insumo de un proceso de formación de líderes que permita el relevo generacional en la defensa de sus derechos, desde un sentido de pertenencia cultural y territorial sólido y en un marco de autonomía y gobierno propio.

Todos estos propósitos reconocen los desafíos que los pueblos móviles, como parte de la sociedad colombiana, deben afrontar para garantizar su pervivencia, en un país anclado a economías extractivistas que degradan la vida, cuando esta es concebida solo como recurso. En general, el proyecto busca dar cuenta de experiencias y conocimientos regionales y locales en torno a las problemáticas de gobierno, territoriales, alimentarias y de salud, relacionadas con las tensiones frente al Estado y con los conflictos sociopolíticos de la región Caribe.

La gente sempegüera

Coinvestigación para planear
la vida cienaguera



Marta Saade Granados

Antropóloga, Doctora en Historia y Etnohistoria,
Coordinadora de Investigación del CIDS.

Daniela Sierra Navarrete

Antropóloga, docente investigadora de la FCSH.

Sempegua es un tejido de aguas y tierras, habitado por los pueblos anfibios de pescadores artesanales y poblaciones ribereñas campesinas y afrodescendientes, asentada sobre el humedal más grande de Colombia, el Complejo Cenagoso de la Zapatoza. Es un corregimiento de Chimichagua en el Cesar, que recibe su nombre de un antiguo cacique Chimila inscrito en la memoria de la gente por su liderazgo durante la Colonia.

Imaginemos un territorio cenagoso en los humedales del sur del Cesar formado por la interacción del río grande de la Magdalena y el río Cesar. Es un ombligo conector circundado en lo inmediato por aguas, planicies y bosques inundables, secos, riparios y tropicales, alimentado al oriente por la Serranía del Perijá, al norte por la Sierra Nevada de Santa Marta y al sur por la Serranía de San Lucas.

Allí, agua, playones de verano, bajos, islas, bosques se entrelazan para ser despensa natural y cultivada para el abastecimiento y ser el soporte vital de dinámicas estacionales y migratorias de distintas especies. Llegar aquí es entrar a un acuatorio dinámico y móvil, parte de los intercambios de materia, información y energía de ecosistemas tropicales, que estructura geografías cambiantes cada año, cada creciente.

La historia de estos sistemas de humedales implica una relación de larga duración entre actores humanos y no humanos, que por lo menos se remonta al pleistoceno. Estos sistemas bioculturales remiten a encuentros y procesos de habitación de poblaciones ribereñas amerindias, relacionadas con la diáspora africana y algunos europeos que navegaron por el río Magdalena desde la Conquista.

Hoy, sempegüeros y sempegüeras se reconocen como descendientes de todo este proceso complejo y diverso de poblamiento, que articula un sistema de vida anfibio, al que consideran su casa. Se nombran sempegüera-os, como gente de pesca artesanal, y desde hace pocos años, como Consejo Comunitario "Amada Cavas Gutiérrez" (Resolución 507 del 2020).



Sempegua es un pueblo digno y alegre, suena a vallenato y acordeón, tiene los colores ocres y verdes cenagosos, guarda con celo la memoria del conflicto y vive al ritmo de la tambora de su Casa de Cultura. Su sonrisa contrasta con expresiones de racismo, con el alto índice de necesidades básicas insatisfechas y su ubicación en los quintiles más bajos de la riqueza del Cesar. Sufren por no tener tierra. El pueblo original fue mudado al sitio actual, por la constante inundación pues dos veces al año se desplazaban para adaptarse a la estacionalidad bimodal de las aguas.

Como consecuencia, los líderes y lideresas comunales gestionaron una tierra para el traslado del pueblo. La escritura pública 270 de 2009 titula como “bien fiscal” 60

ha, de la Hacienda California, destinada para el asentamiento de Sempegua, quien fue desprovista de las tierras que han ocupado por la compra fraccionada de familias antioqueñas y barranquilleras, que en la actualidad tienen ya dos fincas de 400 ha, cercando la península por la que se acostumbraba el tránsito terrestre. Ya no hay espacio para las pocas vacas del pueblo ni para el pastoreo de chivos. Muchas orillas han sido ocupadas impidiendo la pesca de chinchorro y cientos de especies forestales nativas han sido taladas para evitar la presencia comunitaria en lo que hoy ya son cercas corridas que acaparan el espacio vital sempegüero.

A este escenario se suman las crisis ambientales que soporta la Zapatosa. El Complejo recibe las aguas servidas

Sempegua es un pueblo digno y alegre, suena a vallenato y acordeón, tiene los colores ocres y verdes cenagosos, guarda con celo la memoria del conflicto y vive al ritmo de la tambora de su Casa de Cultura.



de Valledupar, los residuos agroindustriales de palma africana del Cesar y el Magdalena, los sedimentos arrastrados de las orillas erosionadas y deforestadas de las mismas cuencas por la ganadería extensiva y soporta los pasivos ambientales de la explotación de carbón a cielo abierto en el medio Cesar. En los últimos diez años se han reportado eventos de variabilidad climática recrudescidos. No ha habido veranillo, que les permitía una temporada de sequía y atraviesan una creciente que no veían desde el año 2010 y sobre la que se presiente una cota más alta de inundación. Son pueblos altamente vulnerables al cambio climático.

En este contexto Marta Saade Granados y Daniela Sierra Navarrete, ambas profesoras del Programa de Antropología de la Universidad Externado, iniciamos una propuesta de coinvestigación y apropiación social del conocimiento para la elaboración del Censo cartográfico y el Plan de Vida, insertos en el proceso de reivindicación de su acuatorio y vida colectiva, liderado por el Consejo Comunitario.

Sempegua tiene aproximadamente 1.044 personas distribuidas en 228 casas, quienes concentran sus dinámicas organizativas en torno a la alta correspondencia entre la Junta Directiva del Consejo y la Casa de la Cultura, así como se registra una alta participación en la Asociación de Pescadores.

La Universidad en convenio con la Fundación Alma, a través del trabajo del CIDS, trabajamos bajo el sol sempegüero en el Censo Cartográfico con el propósito de contar con una línea base del Plan de Vida y propiciar un proceso de reconocimiento mutuo de las familias, saberes y prácticas de sus gentes en relación con el acuatorio. Durante semanas, nos juntamos en el kiosco para trazar con los gestos plurales y a todo color de sus gentes, la casa de cada familia trazada por sus propios integrantes. Aparecieron los patios y cada uno de los palos de sombra y de alimento que los constituyen, los cochinos, chivos, vacas, chinchoros y embarcaciones trazadas con el detalle de quienes los asumen como partes de su vida.

A cada casa corresponde una vida familiar, una imagen y un código que remiten a una base de datos donde registramos: i). características demográficas; ii). producción y roles familiares; iii). conocimientos y capacidades propias; iv). vida cultural, relacionamiento público y comunitario.



Incluimos a migrantes, viajeros y a quienes permanecen de manera estable en Sempegua. Esto ha permitido comprender la centralidad de la disposición al viaje. La importancia de movilizarse por el territorio regional y nacional en busca de oportunidades laborales, y reconocer que, con la misma facilidad de su partida, retornan por periodos para asistir a las Fiestas de la Virgen del Carmen, el Festival de la Atarraya, Navidad y Año Nuevo.

Sempegua tiene aproximadamente 1044 personas distribuidas en 228 casas; quienes concentran sus dinámicas organizativas en torno a la alta correspondencia entre la Junta Directiva del Consejo y la Casa de la Cultura, así como se registra una alta participación en la Asociación de Pescadores. Sabemos que las mujeres se ocupan del colegio en importante proporción y en los liderazgos de la iglesia católica. Y podemos tejer las redes del saber-hacer que constituyen a la pesca artesanal en el oficio central de la vida sempegüera, articulado a otros más. Podemos también dar cuenta de las debilidades y fragmentaciones para urdir su plan de vida.

SOMOS EXPERTOS EN

- Formación en investigación
- Relación y articulación con comunidades y trabajo en territorios urbano-rurales
- Asesoría para **instituciones del sector público y privado** en:

- ➔ Generación de conocimiento para producción de prácticas sostenibles
- ➔ Generación de herramientas técnicas para diagnóstico y prospección de problemas sociales a nivel nacional
- ➔ Asesoría en planeación, desarrollo y evaluación de políticas públicas y proyectos de investigación en Ciencias Sociales

CAMPOS DE EXPERTICIA Y TRABAJO DEL CIDS

- Demografía y estudios de población
- Estudios de familia
- Procesos sociales, territorio y medio ambiente
- Salud, conocimiento médico y sociedad
- Cultura y sociedad
- Conflicto y dinámica social
- Economía, trabajo y sociedad
- Sentidos y lógicas de vida de los pueblos originarios

SERVICIOS DE LOS LABORATORIOS DEL CIDS:

- ➔ Docencia
- ➔ Apoyo en investigación
- ➔ Asesoría y apoyo para la administración pública, el sector privado y organizaciones comunitarias

LINAE: LABORATORIO INTERDISCIPLINAR DE ANALISIS ESPACIAL

- Análisis espacial
- Análisis en geoprocamiento
- Manejo de software de Sistemas de Información Geográfica (SIG)
- Elaboración de cartografías temáticas y modelos 3D
- Elaboración de bases de datos geográficas para estudios ambientales
- Diseño y elaboración de aplicaciones web geográficas

LINCIPH: LABORATORIO INTERDISCIPLINAR DE CIENCIAS Y PROCESOS HUMANOS

- Recolección y análisis de señales electrofisiológicas (EEG, EMG, ECG, actividad electrodérmica)
- Procesamiento y análisis de datos biométricos (expresiones faciales, seguimiento visual, pupilometría) y biomarcadores salivales (cortisol, oxitocina, alpha-amilasa)
- Alquiler de espacios y dispositivos de laboratorio
- Diseño de experimentos en Neurociencia Social
- Asesoría en software para análisis cualitativo y cuantitativo
- Evaluación de procesos psicológicos

LABMEDISOCIAL: LABORATORIO DE MEDICIÓN SOCIAL

- Manejo de software especializado para el análisis de información cuantitativa
- Elaboración de espacios digitales para docencia
- Elaboración de herramientas de generación de información cuantitativa y cualitativa para la investigación
- Manejo de información y software para la estadística

Autoridades indígenas wayuu y transición energética en La Guajira, Colombia

Bernardo Pinilla
Antropólogo, maestro en Conocimiento y
Cultura en América Latina, docente investigador
del Área de Sentidos y Lógicas de los Pueblos Originarios

Por la calidad de sus vientos, el departamento de La Guajira concentra la mayoría de obras para la generación de energía eólica en el marco de la apuesta por la transición energética. Para el periodo comprendido entre 2015 y 2022, el departamento abarcó el 65% del total de proyectos de energía eólica en el país¹.

La UPME (Unidad de Planeación Mineroenergética) a corte 30 de junio de 2023 registra 22 proyectos, 17 eólicos con una capacidad de generación de 3.649 MW y 5 solares con una capacidad de 1.107 MW, de un total nacional de 285 proyectos. La Guajira es el departamento con mayor capacidad de generación (4.756 MW), seguido por Córdoba, cuyos proyectos tienen una capacidad de 2.187 MW (UPME, 2023). La mayoría de estos proyectos se realizan o pretenden realizar en el territorio del pueblo indígena wayuu.

En medio de esta apuesta por la transición energética, los wayuu participan en cientos de procesos de consulta previa, bajo reglas del juego que no necesariamente entienden, y el Estado y las empresas operan en el territorio sin tener en cuenta las especificidades propias de la cultura wayuu, lo que los hace diferentes como un pueblo con un territorio y una identidad propia.

Esta realidad ha tenido como consecuencia impactos y transformaciones en la vida de los indígenas, que inician con la llegada de las empresas en el marco de sus estrategias de relacionamiento y con las actividades asociadas a los procesos de consulta previa. Estos procesos de consulta incluyen actuaciones administrativas que muchas veces ocultan o niegan la existencia de comunidades o los impactos directos del proyecto, y el desconocimiento de instituciones representativas del pueblo wayuu como el *alaülayu*².

- 1 Vargas, S., & Palmar, O. (2022). Energías renovables en La Guajira: Desafíos y oportunidades para una transición energética incluyente e intercultural. Bogotá: Universidad del Rosario.
- 2 El *alaülayu* es el tío mayor del grupo familiar por línea materna que comparten la misma carne y la misma sangre.

En este diálogo hay conceptos que organizan la acción del Estado y que generalmente damos por supuestos, pero cuando los ponemos a ras de suelo en la realidad, no son tan claros. Conceptos como autoridad tradicional, territorio tradicional y/o ancestral o comunidad indígena, no son neutrales, determinan actuaciones institucionales y ordenan de una u otra manera el territorio de acuerdo con ciertas lógicas que no necesariamente tienen en cuenta a los wayuu. Igualmente, implican actuaciones desde las comunidades que se adaptan a ellas y las resignifican como parte de su estrategia de relacionamiento en distintos escenarios.

Los wayuu participan en cientos de procesos de consulta previa, bajo reglas del juego que no necesariamente entienden, y el Estado y las empresas operan en el territorio sin tener en cuenta las especificidades propias de la cultura wayuu, es decir, lo que hace a los wayuu diferentes como un pueblo con un territorio y una identidad propia.

Por un lado, el concepto de autoridad indígena, definido en el Decreto 2164 de 1995, por ejemplo, es problemático para comprender la diversidad de formas de gobierno y representatividad en pueblos indígenas en Colombia. Este concepto, en castellano, tiene un significado desde la institucionalidad que simplifica, oculta la realidad de los gobiernos indígenas, la forma como ejercen gobierno en los territorios, el diálogo con el gobierno nacional, la participación y la representatividad, entre otros asuntos.

En el caso de La Guajira, el Estado y las empresas a través de un uso específico de los mismos, han promovido acciones institucionales que desestructuran el sistema de gobierno propio wayuu, como uno de los principales impactos originados por estos proyectos y especialmente por las consultas previas. Esa fragmentación ha sido mencionada como uno de los principales problemas generados por la acción institucional en el contexto de la transición energética.

Por otro lado, está el concepto de comunidad. La organización social de los wayuu tiene unos principios fundamentados en el parentesco y la territorialidad que no corresponden con lo que el Estado entiende bajo el concepto de comunidad. En los wayuu la *"unidad social básica tradicional no ha sido la comunidad, tomada en la acepción mecanicista o colectivista que inspira el concepto imperante de corte andino, sino la familia o el grupo familiar conformado por sujetos emparentados entre sí gracias a unas reglas claras y fijas, en las que la mujer es la figura central tanto en la línea ascendente, como en la línea descendente"*.³

³ Concepto de Carlos Ariel Ruiz y Esther Sánchez, sentencia T 172 de 2019. Corte Constitucional. Derecho a la asociación/Derecho a la autonomía

Teniendo en cuenta esta reflexión, en la sentencia T 172 de 2019, la Corte Constitucional ordenó al Ministerio del Interior adelantar un estudio etnológico *del pueblo indígena Wayuu "en el que se determinen los elementos de la organización política, social y cultural de este grupo social que deben ser considerados por el Estado para lograr una interlocución respetuosa de sus particularidades e instituciones. Así mismo, deberá establecer los impactos culturales y sociales en el pueblo Wayuu generados por la aplicación de las reglas vigentes sobre el registro de grupos étnicos, autoridades tradicionales y asociaciones de cabildos y autoridades"*.

La elaboración de este estudio es importante para comprender cómo están organizados los wayuu en la actualidad, a qué obedece la proliferación de comunidades y autoridades, los conflictos entre grupos familiares y las dificultades relacionadas con la participación y la consulta previa que están en el centro de las tensiones entre las instituciones del Estado y los wayuu, y que se agudiza con la llegada de los grandes proyectos de transición energética. Igualmente, cuál ha sido el impacto de ciertas figuras establecidas entre el Estado y los wayuu para el relacionamiento, como el registro de autoridades tradicionales en las alcaldías municipales y de asociaciones de autoridades tradicionales en el marco del Decreto 1088 de 1993 en la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior.

Este estudio etnológico debe hacerse teniendo un diálogo amplio con autoridades, líderes, académicos del pueblo wayuu, y académicos que han caminado con los wayuu durante años. Debe tener en cuenta la heterogeneidad de este pueblo indígena tanto en su dimensión socioecológica como histórico-cultural. Debe abordar las apuestas políticas y organizativas de los wayuu hacia el futuro para lograr la autonomía territorial que se expresan de diversas formas. Y debe contar con una metodología que tenga en cuenta las formas propias que tiene este pueblo indígena para dialogar sobre su propia realidad, en este caso sus formas de organización y de gobierno.

En los wayuu, la unidad social básica tradicional no ha sido la comunidad, tomada en la acepción mecanicista o colectivista que inspira el concepto imperante de corte andino, sino la familia o el grupo familiar conformado por sujetos emparentados entre sí gracias a unas reglas claras y fijas, en las que la mujer es la figura central tanto en la línea ascendente, como en la línea descendente.



Universidad
Externado
de Colombia

RESOL. MEN 21641, 18 DE OCTUBRE DEL 2017, 7 AÑOS | 6 SEMESTRES



Bogotá | Presencial

DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES

SNIES: 55109

FORMAMOS INVESTIGADORES PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

Dominio integral: Formamos investigadores con un dominio sólido en teoría, metodología y técnicas avanzadas en los campos de énfasis del programa.

Comunidad de pensadores: Fomentamos la creación de una comunidad de investigadores comprometidos con la comprensión de la dinámica social en el contexto global actual.

Diversidad de pensamiento: Abrimos un espacio académico que acoge la investigación desde todas las corrientes del pensamiento, basado en los principios del radicalismo liberal y valores como paz, justicia, democracia, tolerancia y respeto a la diversidad.

VIGILADA MINEDUCACIÓN

PROPÓSITOS QUE TRANSFORMAN EL CONOCIMIENTO:

Interdisciplinariedad avanzada: Nos concentramos en temas y problemas que trascienden las fronteras disciplinarias, exigiendo planteamientos conceptuales y estrategias metodológicas complejas para una formación investigativa integral.

Soporte integral: Ofrecemos a los estudiantes un grupo de investigación estable y coherente con su tesis, brindándoles un espacio semanal de trabajo colectivo hasta la defensa de su investigación.

Conexiones globales: Estimulamos pasantías en centros de investigación internacionales para enriquecer la perspectiva y facilitar la integración a redes de investigación más amplias.

Productores de conocimiento: Aspiramos a formar equipos de investigación que se conviertan en líderes en el campo de cada énfasis del doctorado, actuando como orientadores de políticas y dialogando con el Estado.

Colaboración internacional: Esperamos que el trabajo colectivo constante configure equipos diversos a nivel nacional e internacional, generando una verdadera comunidad global de investigación.

CONTAMOS CON 8 ÁREAS DE INVESTIGACIÓN

- | | |
|--|---|
|  Demografía y estudios de población |  Conflicto y dinámica social |
|  Estudios de familia |  Cultura y sociedad |
|  Procesos sociales, territorio y medio ambiente |  Sentidos y lógicas de vida de los pueblos originarios |
|  Salud, conocimiento médico y sociedad |  Economía, trabajo y sociedad |

MÁS INFORMACIÓN:

Correo electrónico:
doctoestudiosociales@uexternado.edu.co

Teléfono: (601)341 9900

Extensiones: 1506-4301- 4302- 4303

<https://www.uexternado.edu.co/programa/ciencias-sociales-y-humanas/doctorado-estudios-sociales/>

Universidad
Externado
de Colombia

TEJIDO DE VÍNCULOS EN LOS TERRITORIOS DEL AGUA CON SUS DEFENSORES, EN EL SUR DE BOGOTÁ

Dolly Cristina Palacio

Trabajadora Social, Doctora en Desarrollo y Medio Ambiente
Docente investigadora y directora de la Maestría en Territorios
del Área de Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente

En un compromiso de largo aliento, el grupo Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente, adscrito al Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (CIDS) de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, ha venido acompañando la acción ciudadana ambiental, tanto en la ciudad como en la ruralidad de Bogotá. Empezamos con la formulación participativa de políticas públicas, como fue la de los humedales del Distrito en 2006. También, hicimos contacto con los 19 acueductos comunitarios, organizados en la Red Territorial de Acueductos Comunitarios –AC– de Bogotá (RETACO), con funcionarias de la Dirección Comunitaria e Ingeniería Especializada de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, en 2011. Con estos actores formamos una red tripartita

(academia, empresa, organizaciones sociales) para la gobernanza del agua, donde los Acueductos Comunitarios fueron reconocidos como uno de los actores claves para la defensa del agua en un territorio que abastece cerca de dos millones de habitantes de la ciudad.

Nos presentamos a la convocatoria de Colciencias 569 del Programa de Ciencias, Tecnología e Innovación en Ambiente, Biodiversidad, con el proyecto “Territorios del agua y redes de práctica y aprendizaje para la apropiación social y la gestión colaborativa del agua en el borde sur del Distrito Capital”, en 2012. Este proyecto resalta la gestión comunitaria del agua, la historia ambiental y de los acueductos, el saber de los actores que los crean y los problemas que enfrentan,

Este proyecto resalta la gestión comunitaria del agua, la historia ambiental y de los acueductos, el saber de los actores que los crean y los problemas que enfrentan, con el objetivo de revalorar y generar conocimientos compartidos sobre las prácticas asociadas al uso del agua.



con el objetivo de revalorar y generar conocimientos compartidos sobre las prácticas asociadas al uso del agua. Analizar y fortalecer estas prácticas en torno al uso y manejo del agua en el borde sur del Distrito Capital por parte de los acueductos comunitarios y las interacciones con los distintos actores de la gestión del territorio, buscaba construir alternativas para la gestión colaborativa del agua.

El proyecto, que se realizó entre 2013 y 2018, abordó tres dimensiones: i) la ecológica, asociada a la gestión integral del agua y el saneamiento; ii) la producción agroecológica relacionada con el hábitat rural-urbano y los procesos de contención de la expansión difusa de la ciudad, y iii) la identidad de los pobladores urbano-rurales.

Con el objetivo de discutir estas formas de gestión del territorio, este proyecto indagó sobre cómo la memoria, las prácticas y los saberes de los pobladores establecen vínculos con el territorio, al tener el agua

como criterio fundante del poblamiento y cómo lo resignifican. También se preguntó sobre el papel de los bordes urbano-rurales del Distrito Capital en relación con los procesos de gestión integral del agua y sus territorios culturales, explorando cómo se construyen nuevas formas de pensar y hacer el territorio en este borde.

Por otra parte, permitió preguntarnos sobre los conocimientos que se producen en el diálogo reflexivo entre los actores institucionales que sustentan un conocimiento científico-técnico y los actores de gestión comunitaria del agua, en escenarios de diálogo y participación social. Buscamos así mismo identificar nuevas formas de gestión del territorio, resultado de los diálogos reflexivos y sobre el papel de la academia como facilitador de estos diálogos. Este proceso de reflexión, investigación y acción conjunta se recoge en el libro digital *Fuentes vivas en el borde*: <https://bdigital.uexternado.edu.co/micrositios/fuentesvivas-agua/index.html>, que se ha difundido en un proceso

de socialización tanto en el territorio como en eventos especializados de manera continua y permanente.

En este libro recogemos un conjunto de reflexiones colectivas de una experiencia de investigación colaborativa en la que participaron de manera directa setenta personas de distintas organizaciones, disciplinas y saberes, géneros y procedencias. Todos tuvimos en común, además de ser humanos que vivimos una experiencia en la Tierra, el compartir nuestro espacio de vida como vecinos de Bogotá. El reconocernos en un territorio común con responsabilidades y derechos comunes permitió entretener este proceso investigativo.

Los hallazgos, reflexiones y aprendizajes permiten sugerir algunas pistas para la construcción de una gobernanza situada del agua, desde redes de práctica y aprendizaje reflexivas y propositivas. Entre los principales hallazgos reconocemos el *agua como un servicio ecosistémico al borde*. Los acueductos comunitarios y su relación con asentamientos rurales campesinos y procesos productivos se sustentan en el territorio y el agua que comparten con las fuentes que abastecen la ciudad del sur de Bogotá en constante crecimiento y expansión. Revisamos la centralidad que tiene *el agua, en relación con el crecimiento urbano y la acción colectiva rural y urbana*. Los grupos de interés y los movimientos sociales de distintos sectores que representan los procesos populares en el sur buscan reivindicaciones que están relacionadas con su derecho a un ambiente sano, a la salud, la tierra y a la vivienda, entre otros.

Confirmamos que los *acueductos comunitarios son un actor fundamental* en la gestión del agua y las propuestas de ordenamiento del borde urbano rural del sur de Bogotá. Así mismo, analizamos los problemas y oportunidades de los procesos de *ordenamiento territorial y de las políticas públicas* para la construcción de gestión social del territorio y el agua, aprendiendo del análisis institucional y de políticas públicas en el borde sur, sobre los encuentros, desencuentros, consensos y disensos. *Por último, recogimos los aprendizajes en la red tripartita.*

Es claro que el modo de vivir urbano se impone sobre el territorio del sur de Bogotá. Este parece ir expandiéndose y a su paso desapareciendo maneras de vivir campesinas tradicionales que, si bien no son perfectas, tienen claves importantes para ofrecer opciones complementarias y necesarias de ocupación, uso y valoración del territorio. Estos saberes, aún insertos en la memoria y en las prácticas de sus habitantes, pensamos que pueden ser aprovechados por el gobierno de la ciudad para crear gobernanzas ambientales basadas en la gestión colaborativa del agua. En la idea de lograr continuidad de este proceso, desde la Facultad de Ciencias Sociales hemos creado un espacio de pasantías territoriales en colaboración con RETACO y la Dirección Comunitaria de la EAAB, con quienes desde 2019 venimos trabajando conjuntamente. En este proceso proponemos, con las comunidades y sus líderes, acciones para establecer nuevas rutas posibles en las formas de vivir en este lugar.

Reconocemos el agua como un servicio ecosistémico al borde. Los acueductos comunitarios y su relación con asentamientos rurales campesinos y procesos productivos se sustentan en el territorio y el agua que comparten con las fuentes que abastecen a la ciudad del sur de Bogotá en constante crecimiento y expansión.

FORMAMOS INVESTIGADORES PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

¡Da el primer paso para transformar el mundo! En la **Facultad de Ciencias Sociales y Humanas** podrás formarte como un **investigador** social capaz de afrontar los retos del país, la región y el mundo.

¡Conviértete en un **científico** social recorriendo las diversas regiones de nuestro país! Descubre la realidad social *in situ* y aplica tus conocimientos en entornos reales. En la **Facultad de Ciencias Sociales y Humanas** fomentamos el **aprendizaje práctico** y con las realidades sociales del país y la región.

NUESTROS PREGRADOS

TRABAJO SOCIAL

SNIES: 1111 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 001060, 03-feb-23, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. | CRÉDITOS: 153

ANTROPOLOGÍA

SNIES: 12044 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 001056, 03-feb-23, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. / CRÉDITOS: 153

FILOSOFÍA

SNIES: 12047 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 024222, 23-dic-21, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. / CRÉDITOS: 153

GEOGRAFÍA

SNIES: 19380 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 002587, 21-feb-23, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. / CRÉDITOS: 153

HISTORIA

SNIES: 12048 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 002020, 28-feb-24, 8 años / CIUDAD: Bogotá D.C. / CRÉDITOS: 153

PSICOLOGÍA

SNIES: 12046 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 4021, 12-mar-18, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. / CRÉDITOS: 179

SOCIOLOGÍA

SNIES: 11737 / MODALIDAD: Presencial / RESOL MEN: 018722, 06-oct-23, 7 años / CIUDAD: Bogotá D.C. | CRÉDITOS: 153

CONOCE MÁS
ESCANEANDO EL CÓDIGO QR



VIGILADA MINEDUCACIÓN

MÁS INFORMACIÓN: Teléfono: (571) 3537000, ext.: 1503 - 1504 - 1505 - 4301 Correo: matriculascsociales@uexternado.edu.co

¿Cómo entender y abordar las desigualdades? Un reto multidimensional*

Santiago Wiesner

Filósofo, doctor en Derecho, Gobierno y Políticas Públicas,
director del Área de Economía, Trabajo y Sociedad

En el mundo actual, las desigualdades representan uno de los desafíos más complejos y persistentes. Lamentablemente, tanto América Latina como Colombia, han cobrado un protagonismo en este sentido. Frente a esta situación, el área de investigación en Economía, Trabajo y Sociedad del CIDS, considera que es imprescindible un análisis multidimensional y multiescalar, puesto que este permite no solo la comprensión de las múltiples caras de la desigualdad, sino también la producción de conocimiento que contribuya a su transformación. Si bien se trata de cuestiones económicas, en un sentido tradicional, estas también contemplan las relaciones sociales, culturales y las dinámicas territoriales, entre otras.

De tal manera que, para adentrarnos en esta cuestión del análisis complejo de las desigualdades, consideramos fundamental hacer explícita cuál concepción de economía asumimos. Para tal efecto, resaltamos la distinción entre una visión sustantiva y una formal, para adherirnos a la primera, siguiendo las indicaciones de Polanyi en *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Esta distinción, junto con la lectura del trabajo de Juan Pablo Pérez Sainz, *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*, nos lleva a preguntarnos por la necesidad de asumir la pregunta por las desigualdades de las que hablamos, así como indagar entre quiénes se dan esas desigualdades que nos interesa descifrar.

Las respuestas, lejos de ser sencillas, nos obligan a mirar más allá de las cifras y estadísticas, de manera crítica y contextualizada. Tras abordar el texto en *Naturaleza y valor de la igualdad*, de Cornelius Castoriadis, junto con *La sociedad de los iguales* y el artículo "Reflexiones sobre la igualdad en una era de desigualdades" de Pierre Rosanvallon, reconocemos que la igualdad no es solo un objetivo que se quiere alcanzar, sino también un hecho histórico y político que refleja la concepción de una sociedad justa. A propósito de ello, nos preguntamos, entre otras cosas, por el tipo de trabajo histórico que se debe hacer para contextualizar espacio-temporalmente estas reflexiones en zonas no europeas, con otras trayectorias, de tal manera que se

fortalezca la autonomía y se materialicen formas más participativas del ejercicio de la ciudadanía.

Avanzando en esta reflexión crítica y contextualizada, también entramos a considerar la experiencia subjetiva de las desigualdades, tal como lo plantea Daniela Griselda López en su texto *La experiencia subjetiva de la desigualdad en la vida cotidiana*, a propósito de Alfred Schutz. La clave en este sentido es el alejamiento con respecto a las desigualdades entendidas en términos de comparación entre grupos en función del acceso a recursos, para centrarnos en la experiencia subjetiva cotidiana que surge en la confrontación y el conflicto con Otros, en el marco de tipificaciones y esquemas de relevancia específicos. De tal suerte que la interseccionalidad, así como también una concepción compleja y multidimensional de la justicia, capaces de reconocer múltiples saberes y lógicas vitales, resultan asuntos fundamentales en términos del análisis complejo de las desigualdades.

Otro de los aspectos centrales que contemplamos para el análisis multidimensional de las desigualdades es su dimensión territorial. Con los textos *La ciudad colombiana. Siglo XIX y siglo XX*, de Jacques Aprile-Gnisset, y *Espacios de Esperanza*, de David Harvey, hacemos énfasis en el carácter político de la escala geográfica, en tanto que delimita las formas de ocupación o de producción de los espacios, las prácticas de

opresión o de emancipación, así como la síntesis de las ideologías espaciales. Consideramos que es fundamental pensar en la combinación de escalas en tanto recurso metodológico para el análisis de las desigualdades, de las regiones periféricas y de las zonas consideradas como ambientalmente estratégicas. En relación con esto, pensamos que es necesario destacar el énfasis territorial de los acuerdos de paz con la guerrilla de las FARC, así como el reconocimiento de la centralidad de las formas históricas de organización de los pobladores de zonas afectadas por el conflicto armado, de cara a la comprensión de las desigualdades socio-espaciales.

Ahora bien, en términos de las metodologías para el análisis multidimensional de las desigualdades,

tenemos en cuenta el *Informe Mundial sobre Ciencias Sociales 2016* de la Unesco y el trabajo del CASES, Centre for Analysis of Social Exclusion en la *London School of Economics*, junto con la propuesta metodológica del *Observatorio Javeriano de Desigualdades*. A propósito de la propuesta de la Unesco, una vez reconocidos los vacíos propios de los abordajes tradicionales de las desigualdades y del reconocimiento de la multidimensionalidad del problema, hacemos énfasis en la necesidad de comprender los mecanismos que permiten la producción, reproducción y persistencia de las desigualdades. Del CASE destacamos por supuesto que el mero acceso

Si bien se trata de cuestiones económicas, en un sentido tradicional, estas también contemplan las relaciones sociales, culturales y las dinámicas territoriales.

Reconocemos que la igualdad no es solo un objetivo que se quiere alcanzar, sino también un hecho histórico y político que refleja la concepción de una sociedad justa.

a bienes y servicios no es garantía de igualdad, sino que debemos comprender tanto la calidad de ese acceso como los sentidos de vida con los que se asocia.

Con respecto al Observatorio, permanecemos atentos a la próxima aplicación de una metodología siguiendo una ruta que contempla la reconstrucción de trayectorias vitales, el seguimiento a instituciones y organizaciones específicas, así como a las brechas y a las consecuencias estructurales de las desigualdades.

Para finalizar, asumimos la discusión a propósito de las políticas públicas y las desigualdades, sobre la creación del Ministerio de Igualdad y Equidad, así como también con respecto al posicionamiento político de las investigaciones sobre desigualdades. En torno a este último punto, coincidimos en que una perspectiva que privilegia los aspectos político-institucionales desde arriba suele tender hacia la contención y la desmovilización de las poblaciones, en contraste con otras iniciativas que privilegian la autoorganización, que incentivan la autonomía y que potencian la construcción colectiva de los comunes. En cuanto a las políticas públicas, trabajamos en torno a la propuesta de Lindomar Boneti para ver las *Políticas públicas por dentro* y, en su relación con los comunes, analizamos la propuesta de Raquel Gutiérrez Aguilar para *Producir lo común. Hacia una política no estado-céntrica*.

Con estas ideas, por ahora en una fase inicial, continuaremos afrontando de manera conjunta, al menos durante los próximos cinco años, este particular reto que supone el análisis multidimensional de las desigualdades y, por supuesto, la producción de conocimiento nuevo para su transformación.



Potencia tus habilidades profesionales y de investigación. Conoce nuestras especializaciones e impacta los sectores públicos y privados para transformar el mundo.

FORMAMOS INVESTIGADORES PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

NUESTRA OFERTA DE ESPECIALIZACIONES ESTÁ DISEÑADA BAJO UN CONCEPTO INTERDISCIPLINAR DONDE CONVERGEN DISTINTAS ÁREAS DEL CONOCIMIENTO

Especialización en Gestión del Desarrollo Humano y Bienestar Social Empresarial

SNIES: 9515 | MODALIDAD: Presencial
RESOL MEN: 1185, 31-ene-19, 7 años
CIUDAD: Bogotá D.C. | CRÉDITOS: 25

Especialización en Estrategias Psicopolíticas para la Democracia y la Construcción de Paz

SNIES: 108313 | MODALIDAD: Presencial
RESOL MEN: 008967, 27-ago-18, 7 años
CIUDAD: Bogotá | CRÉDITOS: 27

CONTAMOS CON 8 ÁREAS DE INVESTIGACIÓN
Conócelas y descubre más información escaneado el código QR



Las comunidades del páramo: ¿factores centrales para su cuidado y protección?

Dolly Cristina Palacio

Trabajadora Social, Doctora en Desarrollo y Medio Ambiente
Docente investigadora y directora de la Maestría en Territorios
del Área de Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente

Los páramos son ecosistemas de alta montaña típicos de los Andes, situados en Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú. Según el Instituto Humboldt, en Colombia se encuentra el 60,5 % de ellos, con 2.906.137 ha, representados en 21 complejos de páramo, los cuales prestan servicios ecosistémicos importantes como la regulación hídrica, la regulación climática y el almacenamiento de carbono, entre otros. También contienen una biodiversidad única y de gran valor. Es importante reconocer que el páramo constituye el espacio vital de comunidades humanas que han desarrollado ahí unos sistemas de vida, cuya identidad está íntimamente ligada con este entorno. Su vulnerabilidad debe considerarse en tanto que pueden ser un actor clave para el cuidado y protección de estos ecosistemas, tan importantes para la sostenibilidad territorial y la regulación hídrica en el país.

En Colombia un alto porcentaje de la población tanto urbana como rural depende del agua que proviene de estos ecosistemas. Sin embargo, se pueden reconocer procesos de degradación provenientes de usos agropecuarios, mineros y de captación de agua. Atendiendo esta situación, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS) tomó medidas en la última década, con el fin de regular su uso y detener su destrucción; proceso que derivó en la promulgación de la Ley 1930 de 2018. En esta búsqueda, propuso términos de referencia con el propósito de contar con insumos técnicos a escala 1:25.000, para reglamentar la delimitación como una medida tecnocrática.



El Instituto Humboldt lideró los estudios, y el área Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente, adscrita al CIDS de la Universidad Externado de Colombia, realizó la caracterización socioeconómica y cultural de los complejos de páramo Chingaza y Sumapaz-Cruz Verde, en 2014. Estos estudios permitieron visibilizar las distintas afectaciones que la delimitación de estos ecosistemas de páramo puede causar a los pobladores, cuyos vínculos con los territorios de páramos son una clave importante para la gobernanza ambiental y territorial de dichos ecosistemas.

El desarrollo de la investigación estuvo a cargo de un equipo interdisciplinar compuesto por 25 personas, en el cual participaron antropólogos, trabajadores sociales, geógrafos, politólogos, psicólogos, arquitectos urbanistas y estadísticos. La investigación tuvo una duración de siete meses, tiempo en el cual se desarrolló la estrategia metodológica multiescalar, multifase y por dimensiones del territorio, que incluyó, además de una revisión bibliográfica, de fuentes de archivo y bases de datos, dos etapas de trabajo de campo: la primera en municipios del entorno local de los dos complejos, que buscó ofrecer una lectura de la relación de los municipios con el páramo; la segunda en algunas veredas en y próximas al páramo, que se propuso un entendimiento de las dinámicas socioeconómicas y culturales de las veredas que tienen páramo en cada complejo. Otra parte del trabajo de campo estuvo orientada a la realización de entrevistas, grupos focales con diversos actores y asistencia a eventos convocados por los diversos movimientos sociales relacionados con la defensa del páramo, con el objetivo de conocer sus acciones y obtener insumos para las recomendaciones en el marco del proceso de la delimitación de páramos.

La investigación en los complejos de páramos de Chingaza y Cruz Verde-Sumapaz hace un análisis histórico sobre el poblamiento y migración en los páramos; identifica los cambios en el uso del suelo y la transformación del paisaje; hace una caracterización socioeconómica y cultural de los municipios con jurisdicción en páramo y en las cuencas

Es importante reconocer que el páramo constituye el espacio vital de comunidades humanas que han desarrollado ahí unos sistemas de vida, cuya identidad está íntimamente ligada con este entorno.

hidrográficas del entorno regional. También identifica y caracteriza los grupos humanos y su relación con el territorio, incluyendo la valoración social de los servicios ecosistémicos en los municipios priorizados; detecta las figuras, instrumentos e iniciativas de gestión territorial y ambiental de carácter formal e informal con incidencia en el páramo; caracteriza las redes de actores sociales con injerencia en el uso, manejo y conservación de los complejos a nivel local, regional, nacional e internacional. Este ejercicio permite identificar los conflictos ambientales más importantes y los sistemas de gobierno y control que dan forma a la construcción social del territorio, para concluir con la formulación de recomendaciones tendientes a la gobernanza ambiental de los complejos de páramos.

Se diseñó para cada complejo una cartilla de los principales hallazgos para la socialización de resultados con las comunidades de 53 municipios que comprendieron el área de estudio: 28 con jurisdicción en Chingaza y 25 en Cruz Verde-Sumapaz. Con base en estos resultados se propone un *policy paper* sobre “Desafíos para la gobernanza de los páramos frente al cambio climático”.

La ley de delimitación de estos ecosistemas es una medida controvertida. Ha suscitado grandes movilizaciones sociales en pro y en contra, como se ha visto en la difusión que han hecho los medios en el caso emblemático de Santurbán. Si bien es indudable su importancia, es clave reconocer que una decisión tecnocrática pone en peligro los modos de vida de comunidades del páramo y su capacidad para protegerlos.

No obstante, los páramos son lugares donde son evidentes los conflictos ambientales por el agua, la tierra

La demanda de agua por parte de Bogotá y la infraestructura asociada para su captación son elementos que afectan la justicia hídrica de la región, así como el relleno de Doña Juana y la expansión urbana de Bogotá y su zona metropolitana, se presentan como amenazas debido a los impactos que estos procesos tienen sobre el territorio.

y sus recursos. En Chingaza y Cruz Verde-Sumpaz se observan particularidades sobre todo en cuanto a los distintos niveles de organización de sus comunidades. La producción de papa, la ganadería extensiva y la minería legal e ilegal son factores comunes. La demanda de agua por parte de Bogotá y la infraestructura asociada para su captación son elementos que afectan la justicia hídrica de la región, así como el relleno de Doña Juana y la expansión urbana de Bogotá y su zona metropolitana, se presentan como amenazas debido a los impactos que estos procesos tienen sobre el territorio. Urge el ponerse de acuerdo sobre la implementación de medidas para mitigar la afectación productiva con mecanismos de compensación a las comunidades. La Universidad Externado, como actor situado en el territorio de estos complejos de páramo, reconoce su compromiso en la formación de ciudadanos conscientes de su papel en la defensa y en la gestión colaborativa de la alta montaña y su impacto en el futuro de la región, sus habitantes, su biodiversidad y su importancia frente a la mitigación del cambio climático.

Enlaces de interés:

https://issuu.com/dianamorales011/docs/chingaza_completo

https://issuu.com/dianamorales011/docs/sumapaz_completo

<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:FZ29ADg2HPQJ:tropeboscol.org/file.php/2003/policy%2520paper%2520gobernanza.pdf+%amp;cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=co>

MINERÍA ILEGAL DE ORO EN COLOMBIA Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Jaime Arias

Ingeniero de minas, maestro en Explotación y medio ambiente minero,
docente investigador del Área de Conflicto y Dinámica Social.



La lógica que permite plantear el fracaso de la guerra estatal contra el narcotráfico también podría soportar que ha fracasado la guerra estatal contra la minería ilegal de oro en Colombia. Por lo que en este último caso amerita también explorar otros caminos. Reconocer que destruir maquinarias usadas en la minería ilegal de oro ha sido una política poco efectiva, no es novedoso. Desde el año 2000 las Fuerzas Armadas lo han intentado, basadas legalmente en sus funciones de actuar en “la protección del desarrollo económico, la protección y conservación de los recursos naturales”, como lo definió el Decreto 1512 del 2000 y lo reiteró el Decreto 2235 de 2012 que vuelve a ordenar la destrucción de la maquinaria de las minas que no tengan un título legal. En el 2014 la Policía Nacional creó la Unidad Nacional contra la Minería Ilegal y Antiterrorismo, mediante la Resolución 0492 de 2014 (UNIMIL). El actual gobierno pareciera proponer continuidad en este enfoque de la guerra contra la extracción ilícita de minerales. Sin embargo, legalizar o formalizar la minería ilegal de oro es un camino teórico que siempre ha hecho parte de las opciones para comunidades y territorios históricamente auríferos; para lograrlo, hay que entender la configuración de la cadena de valor de este fenómeno.

Pareciera obvio, pero la minería ilegal está prohibida desde el Código Minero de 1988 (Decreto 2655), la volvió a prohibir la Ley 685 del 2001, ya estaba prohibida en las zonas de reserva forestal (ZRF) por la Ley 2ª de 1959 (particularmente, la ZRF del Pacífico cubre áreas de departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, de donde sale casi el 50 % de la producción nacional de oro). Es decir, el enfoque prohibicionista dice cuatro veces que esta práctica es ilegal. También se prohibieron la tenencia ilícita de minerales y el mercurio en la minería y se restringió el tránsito de retroexcavadoras y maquinaria que pudiera ser usada en minería ilegal. Finalmente, se requeriría una investigación aparte para cuantificar los numerosos fallos judiciales, acciones populares y tutelas en este mismo sentido. Un prohibicionismo que en gran medida es incapaz de operar sobre las realidades socio-territoriales mineras, ya que se necesitan nuevas formas de entender el problema. Este artículo propone un enfoque basado en el análisis económico y tradicional de los yacimientos.

Explotación de oro de aluvión (EOA) es el nombre con el que la reconoce la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), que desde 2014 monitorea específicamente este fenómeno minero en Colombia con análisis de imágenes satelitales que evidencian la afectación ecosistémica de 145.000 hectáreas de depósitos auríferos aluviales hasta la fecha.

Primero que nada, se debe entender que existen múltiples tipos de minería, así como de escalas, de territorios, de economías y, por lo tanto, de problemáticas diferentes que requieren análisis sectoriales y territoriales específicos. En segundo lugar, hay que reconocer que decir *minería aluvial de metales preciosos* no es un simple tecnicismo, sino que es el nombre concreto de una práctica socio-económica y cultural. Esta definición permite entender que ella genera cerca del 80 % de la producción nacional de oro. Es una actividad que dispone de una amplia variedad de adjetivos, como informal, de subsistencia, ancestral, tradicional, artesanal, ilegal, de barequeo, mazamorreo, de oro corrido, mecanizada, y hasta criminal; lo cual hace parecer que se trata de fenómenos demasiado complejos para ser entendidos y resueltos. Analíticamente, proponemos diferenciar dos tipos: la minería aluvial tradicional de escala artesanal legítima y legal, y la minería aluvial de mediana escala, mecanizada, ilegal y asociada muchas veces a cadenas criminales. Paradójicamente, la inoperancia de la política pública minera hizo que ambas se confundieran, de modo que la suma de lo virtuoso de cada una no es más que la anulación de sus beneficios sociales y territoriales, como explicaremos.



Explotación de oro de aluvión (EOA) es el nombre con el que la reconoce la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), que desde 2014 monitorea específicamente este fenómeno minero en Colombia con análisis de imágenes satelitales que evidencian la afectación ecosistémica de 145.000 hectáreas de depósitos auríferos aluviales hasta la fecha. Este informe confirma un acotamiento para entender mejor la situación, la clara localización geográfica de las zonas de aluviones auríferos en el país y, por lo tanto, de esta minería aluvial; cartografía que corrobora los informes del Servicio Geológico Colombiano desde hace más de 50 años.

Este modelo de minería aluvial de oro tiene una agencia histórica con la cual toca actuar y dialogar, aunque existe el riesgo de no entenderla y que los demás actores de la guerra hablen por ella y la minería continúe siendo botín y no un actor del desarrollo de la paz territorial.

Pero desafortunadamente solo se ha considerado en el ordenamiento minero territorial en términos de nuevas prohibiciones, y no en la planificación de un modelo minero que potencie el desarrollo social de las comunidades mineras tradicionales de estos territorios. En regiones del bajo Cauca en Antioquia, Montecristo en la serranía de San Lucas en Bolívar y la región Pacífica de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño se concentra cerca del 80 % de la actual producción nacional de oro, casi toda informal o ilegal, informal-ilegal. Sin embargo, no debería ser un gran descubrimiento saber que esto ha sido así casi desde siempre.

En un sentido histórico, es posible afirmar que las actuales zonas de minería aluvial de oro tuvieron minería prehispánica Quimbaya, Calima, Nariño y Tumaco (de cuyos modelos sociales extractivos poco sabemos, pero sí que fueron importantes por la abundancia de oro extraído). Luego los mineros europeos introdujeron allí en el siglo XVII el modelo minero aluvial colonial de trabajo en cuadrillas con capataces de la administración y esclavos africanos, con el despojo y desplazamiento de los indígenas de sus territorios mineros. Las concesiones a particulares denominadas reales de minas pagaban regalías a la Corona llamadas quinto real, no sin indicios de grandes distorsiones y contrabando de oro, documentados por Germán Colmenares en su investigación *Problemas de la estructura minera en la Nueva Granada (1550-1700)*; en el periodo de 1531 a 1651 ya no cuadraban los cotejos entre los reportes de producción de Nueva Granada y los valores llegados al puerto de Sevilla.

Lo anterior significó, en gran medida, otra de las particularidades históricas de la minería aluvial de oro: el fenómeno de la anarquía política producida por el libre comercio con polvo de oro sin un acuñamiento de moneda con sello estatal, que a su



vez hace parte de un fenómeno sociológico más amplio denominado "fiebre del oro" y el cual está en la génesis de migraciones, poblamientos e invasiones en todo el mundo desde Sudáfrica hasta Canadá y desde Australia hasta California. Mientras que en la mayoría de las regiones se ha dado una especie de superación intrínseca de la forma de producción extractivista hacia otras economías, en regiones como las mencionadas en Colombia su desarrollo ha sido de un extractivismo crónico. A manera de ilustración, podemos ver cómo, a diferencia de la anarquía territorial del oro, fue la abundante minería de plata de Zacatecas, Taxco y San Luis Potosí en México y Potosí-Cerro Rico en Perú la que posibilitó el desarrollo de instituciones estatales y el comercio legal con moneda acuñada, lo que a su vez valorizó otras actividades que superaron la economía minera. Potosí en el siglo XVII con la economía minera de la plata desarrolló universidades, iglesias y tenía más de 150.000 habitantes. De otro lado, en el siglo XVII la Casa de la Moneda de Santafé fue la primera de América autorizada para acuñar moneda de oro como un intento de controlar nuestra febril abundancia fundacional.

Las Cajas Reales de la Colonia y posteriormente el monopolio de la compra de oro por el Banco de la República (entre 1930 y 1991) mantuvieron algún orden estatal en la comercialización de oro en esas mismas regiones mineras. Sin embargo, en este aspecto la guerra contra la minería ilegal no considera que la producción nacional de oro deje de contribuir directamente al crecimiento y soberanía de las reservas internacionales de oro de Colombia.

Aquí se puede entender que la minería informal-ilegal de oro opera como una liberalización de la extracción y del comercio de este metal, que a su vez es una tendencia histórica de largo plazo desde que las estructuras mineras de cuadrillas con esclavos fueron menos competitivas que la práctica libre del método minero del mazamorreo derivado de la manumisión de los esclavos o del modelo antioqueño del barequeo. Lo cual para los negros significaría la conformación de una economía extractiva territorializada junto a otros productos de la selva, como la tagua, la madera y el pescado, que les permitió mayor autonomía territorial y los libró de seguir el camino de proletarios agrícolas. Así lo plantea la doctora en Geografía por la Universidad de California (Berkeley) Claudia María Leal-León en su artículo "Libertad en la selva. La formación de un campesinado negro en el Pacífico colombiano, 1850-1930". Aunque pueda parecer una herejía contra muchos de los paradigmas sobre la economía extractiva, esta permitió conservar el bosque del Chocó frente a la amenaza de la agricultura que deforestó casi toda la región andina, por medio de una extracción minera de baja intensidad y articulada a las antiguas redes comerciales coloniales del mismo modelo minero. De otro lado, el modelo antioqueño del mazamorreo condujo a un minero mestizo y blanco de una economía pragmática y potentes circuitos de comercio interno y externo, y de acumulación, que en algunos casos llegaron a minería de mayor

escala e incluso a procesos de industrialización. Entonces, debemos entender que la minería tradicional debe ser comprendida como un modelo histórico de economía territorial basado en la apropiación sociocultural de un recurso natural no renovable, pero que aquí pareciera que no se agota, que no se supera. Resulta necesario pensar diferente: la única forma de agotar el recurso no es su prohibición, sino que existen otras variables sobre las que es posible operar, como veremos.

Técnicamente, la minería tradicional está caracterizada por una alta movilidad que permite extraer selectivamente lo más rico o *la crema* del aluvión y desplazarse a un nuevo depósito. Esto la hizo un modelo virtuoso ambientalmente, óptimo y eficiente en términos de productividad, y dado el medio aluvial de yacimientos dispersos fue mucho más competitiva que otros modelos más rígidos y menos móviles. Sin embargo, lo que eran virtudes se volvieron defectos cuando los aluviones se empezaron a agotar. Bajo su estructura productiva tradicional ya no eran tan rentables y la economía territorial no se preparó para una reconversión. En las regiones auríferas del bajo Cauca en Antioquia, Montecristo en la serranía de San Lucas en Bolívar y en la región Pacífica de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño no hubo alternativas. La otra opción era la mejora de la productividad extractiva por medio de la tecnificación. Se necesitaba otro modelo de minería de pequeña escala. El Estado cerró las puertas de la tecnificación y un romanticismo que supuso salvarlos los condenó a ser mineros tradicionales paupérrimos. Pero actores ilegales y armados mucho más pragmáticos llegaron con retroexcavadoras, dragas y dragones, financiación y control territorial, ganando de paso unas bases sociales. Y empezó la guerra contra la minería ilegal, ahora en una simbiosis perversa de minería informal-ilegal.

La minería ancestral por su escala no requería de las fases modernas de exploración y del cierre, pero en las escalas actuales es una de sus mayores carencias para la planificación económica y ambiental. Esta particularidad y el incremento de la escala productiva aportada con la maquinaria de los ilegales hacen que se afecten más de 145.000 hectáreas de ecosistemas, pero sobre todo que bajo el actual paradigma prohibitivo sea imposible ganar la guerra contra la minería ilegal de oro.

De un lado, su movilidad a lo largo de ríos, aluviones y madrevejas hace inefectivas las políticas de destrucción de maquinaria, ya que rápidamente se identifican nuevos sitios ricos en oro y más alejados de la acción estatal porque la maquinaria se reemplaza y la potencia del yacimiento permanece intacta para su apropiación por nuevos mineros. Al no requerir de exploración ni cierre, es una práctica netamente de fase extractiva y depredadora, sin una planificación racional. No hay nada que formalizar ni legalizar, salvo un consenso sobre dos nuevos modelos mineros territoriales que requieren

construirse. Antes la minería de pequeña escala no necesitaba más; cuando el oro era abundante y superficial, hacer una exploración sistemática que permitiera calcular las reservas de oro totales del aluvión no tenía sentido, y el bajo impacto de su extracción no ameritaba esfuerzos en recomponer el terreno excavado, pues bastaba la siguiente crecida del río y todo volvía a quedar igual. Sin embargo, en las circunstancias sociales, económicas y ambientales de hoy es necesaria una planificación de las fases de exploración, extracción y cierre, y no es utópico decir que esto permitiría una práctica sostenible en estos territorios mineros.

Esta planificación debió hacerla el Estado tal como estaba contemplada en el Código de Minas, Ley 685 de 2001. Pero su omisión arrojó a los mineros tradicionales a las garras de los actores ilegales quienes sí impusieron una planificación perversa aportando maquinarias y financiación, y ahora la política de la paz total del actual gobierno exige separar lo que nunca debió unirse. Los registros de la Agencia Nacional de Minería hablan de más de



60.000 mineros de subsistencia, que (a pesar de su margen de error) dan un orden de magnitud del fenómeno social, ya que a su vez permite legalizar parte de la producción aurífera de las mafias ilegales. Así mismo, el Estado cobra las regalías, y hay cadenas de suministro, compradores y exportaciones de oro. Es innegable la gran capacidad de permanencia y continuidad de esta minería, incluso contra prospectivas, como la geológica-económica, que han dictaminado en vano el agotamiento de sus yacimientos, pero que se repotencian una y otra vez ante las demandas y precios de la economía mundial y la incapacidad de regulación estatal: con un nuevo modelo siempre más precario que el anterior, soportado hoy en un desempleo local estructural y que es rentable a fuerza de no internalizar los costos ambientales y de seguridad laboral. Aceptar la realidad del fracaso de la lucha contra la minería ilegal permitiría pensar que su legalización y formalización técnica es el camino de la mano de lo que el Gobierno ha llamado la paz total; sin embargo, legalizar o formalizar significa que habría un modelo minero aluvial fáctico que funciona y solo requiere un título, lo cual es un error. La formalización pudo tener sentido hace 22 años cuando se promulgó el actual código minero, pero hoy el problema es diferente.

Los acuerdos necesarios deben apuntar a recuperar el control estatal del subsuelo y de los recursos auríferos de sus aluviones, y no a entregas de minas que no existen porque no disponen de cuantificación de reservas probadas. Tiene que ser hacia un modelo minero de los territorios de aluviones auríferos con una minería bajo control estatal, racional en la sostenibilidad social, económica y ambiental, con cierres mineros sostenibles, con reconversión y transición hacia nuevas economías territoriales. Para todo ello hay herramientas en la Ley 685 de 2001. Este modelo de minería aluvial de oro tie-

ne una agencia histórica con la cual toca actuar y dialogar, aunque existe el riesgo de no entenderla y que los demás actores de la guerra hablen por ella y la minería continúe siendo botín y no un actor del desarrollo y de la paz territorial. Incluso los mismos idealizados mineros ancestrales tienen por aprender la implementación de las fases de exploración y cierre, porque nunca lo han hecho, con los riesgos de un populismo de corto plazo. Las mismas posturas ambientales y las justas causas de la protección de los ecosistemas tienen la oportunidad de un camino concertado, gradual y técnicamente planificado, que considere que la minería, como parte del problema, es parte de la solución.



FORMAMOS INVESTIGADORES PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Prepárate con los mejores docentes e investigadores del país y la región

Contarás con 8 áreas de investigación y el acompañamiento de profesores del más alto nivel académico para alcanzar tus metas.

Maestría en Producción de Narrativas Históricas

Presencial | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 111147 | Resol. MEN 6631 del 26 de abril de 2022. Por 7 años

Maestría en Estudios Transdisciplinarios en Salud

Blended | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 109722 | Resol. MEN 19906 del 22 de octubre de 2020. Por 7 años

Maestría en Neurociencia Social

Presencial | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 107610 | Resol. MEN 19358 del 24 de diciembre de 2018. Por 7 años

Maestría en Estudios del Territorio

Presencial | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 104479 | Resol. MEN 024745 del 29 de diciembre de 2022. Por 7 años

Maestría en Planeación Territorial y Dinámicas de Población

Presencial | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 104997 | Resol. MEN 001213 del 14 de febrero de 2024. Por 7 años

Maestría en Gestión Social Empresarial

Presencial | 4 Semestres Bogotá D.C.

SNIES: 90616 | Resol. MEN 017757 del 28 de septiembre de 2023. Por 7 años.

Contamos con 8 áreas de investigación

- Demografía y Estudios de Población
- Estudios de Familia
- Salud, Conocimiento Médico y Sociedad
- Procesos Sociales, Territorio y Medio Ambiente
- Cultura y Sociedad
- Conflicto y Dinámica Social
- Economía, Trabajo y Sociedad
- Sentidos y Lógicas de Vida de los Pueblos Originarios

Más información

Correo electrónico: sec.posgradofcsh@uexternado.edu.co

Teléfono (601)341 9900 Extensiones 1506- 4301- 4302- 4303



SUSTENTABILIDAD POBLACIONAL DE LAS ENTIDADES TERRITORIALES EN COLOMBIA



Juan Andrés Castro

Psicólogo, Doctor en Pensamiento Complejo
Director del Área de Demografía y Estudios
de Población

Norma Rubiano

Socióloga, Doctora en Demografía
Docente investigadora del Área de Demografía
y Estudios de Población

Colombia ha experimentado una rápida transformación de las dinámicas demográficas. El crecimiento acelerado de los cascos urbanos y la persistente emigración del campo a la ciudad han dado lugar a grandes disparidades e inequidades en el desarrollo de las entidades territoriales.

En el 2018, en un primer trabajo sobre *La sostenibilidad poblacional de los municipios de Colombia: un análisis a partir del crecimiento poblacional*, se identificó que un porcentaje importante de municipios tenían tasas de crecimiento cercanas a cero o negativas, y presentaban pérdidas recurrentes de

población que ponían en riesgo su permanencia en el tiempo, como fue explorado en *Retos demográficos en Colombia y Cuba* (Universidad Externado de Colombia, 2018).

El análisis de la dinámica demográfica para el período 1998-2014 mostró que el descenso de la natalidad, aunado al lento descenso de la mortalidad, generaba crecimientos vegetativos muy débiles o negativos, que luego se veían reforzados por pérdidas importantes de población derivadas de fuertes procesos migratorios. De allí surge la necesidad de profundizar en el análisis de las condiciones de sustentabilidad poblacional y sus implicaciones sobre el futuro de los municipios como entidades territoriales, ya que la normatividad exige un determinado volumen de población y de recursos propios para la conformación de los municipios. Es fundamental comprender qué ocurre cuando un número importante de municipios ya no cumplen con estos requisitos y qué implicaciones fiscales y para el ordenamiento político-administrativo del país tendrían estos eventos.

Durante el año 2022 el área de Demografía y Estudios de Población, del Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social, indagó sobre las condiciones de sustentabilidad demográfica de territorios específicos. Habida cuenta de los rápidos cambios en la transición demográfica, propone un índice para definir el grado de sustentabilidad alcanzado en un período particular, y establece las implicaciones que los distintos grados de sustentabilidad tienen sobre componentes del desarrollo socioeconómico y la sostenibilidad fiscal e institucional de los territorios.

Un segundo trabajo, sobre equilibrios demográficos y sustentabilidad poblacional en los municipios de Colombia, profundiza sobre el concepto de “sustentabilidad demográfica” y propone un índice para medirlo en las entidades territoriales. Encontró que “el 71,94 % de las municipalidades que albergan más de dos tercios (70,3 %) de la población total del país, o bien ya son insostenibles poblacionalmente, o ya están en riesgo de despoblamiento parcial y/o total”.

Este reconocimiento plantea serios interrogantes y abre un necesario marco de reflexión sobre hacia dónde dirigir los procesos de desarrollo, cómo repensar el ordenamiento

territorial, las competencias territoriales y la misma división político-administrativa en territorios cuyas pérdidas de población ponen en riesgo su perdurabilidad en el tiempo. Al relacionar los niveles de sostenibilidad demográfica con el tamaño de los municipios se observó que municipalidades muy pequeñas tienen mayor riesgo de perder su sustentabilidad poblacional debido a los procesos de realimentación de doble vía entre la pérdida de ritmo en el crecimiento vegetativo, la pérdida de población por migración y el impacto sobre la estructura poblacional que pierde población en las edades reproductivas.

Un primer acercamiento a las relaciones entre el índice de insostenibilidad y el desempeño fiscal de los municipios mostró que "la sostenibilidad poblacional y fiscal de los territorios tiene relaciones en doble vía, puesto que los recursos de los cuales puede disponer la alcaldía se derivan de las actividades económicas que desarrollan sus habitantes, las que por supuesto dependen en mucho del tamaño de la población y de la velocidad de su crecimiento. Esto nos lleva a pensar que municipios inviables poblacionalmente durante períodos prolongados de tiempo, terminan tornándose inviables como entidades geopolíticas con un gobierno propio".

Así se sostiene en el trabajo que está en proceso de edición en la Universidad Externado, titulado *Equilibrios demográficos y sustentabilidad poblacional en los municipios de Colombia*.

Estos hallazgos dieron lugar a una nueva serie de preguntas con las cuales se abrió un campo de conocimiento fértil, que no ha sido explorado hasta ahora en el país y muy poco en la literatura internacional.

La pregunta fundamental del proyecto es ¿qué pasa cuando son las condiciones endógenas, las propias de la población, las que no pueden garantizar la sustentabilidad poblacional? En otras palabras, ¿qué ocurre cuando son las condiciones de producción biológica y social de las poblaciones las que no garantizan la supervivencia del colectivo?

De manera más específica, nos interesa profundizar en las condiciones de sostenibilidad no solo demográfica sino poblacional. Es decir, cómo se construye la sustentabilidad y cómo se pierde. Cómo interactúan los distintos componentes de la dinámica demográfica entre sí y con otras dimensiones del desarrollo para crear una configuración de insustentabilidad poblacional y qué perspectivas pueden



Los niveles de sostenibilidad demográfica con el tamaño de los municipios se observó que municipalidades muy pequeñas tienen mayor riesgo de perder su sustentabilidad poblacional debido a los procesos de realimentación de doble vía entre la pérdida de ritmo en el crecimiento vegetativo, la pérdida de población por migración y el impacto sobre la estructura poblacional.

avizorarse para los territorios que ya han perdido su condición de municipalidades, al menos bajo el marco normativo vigente en el país. En este último aspecto, es necesario recordar que la normatividad vigente en Colombia para la creación de nuevos municipios establece como cota poblacional la de 25.000 habitantes (según la Ley 1551 de 2012).

Entre las preguntas que podemos considerar en el abordaje de las relaciones entre la dinámica demográfica con otras dimensiones, se encuentran: ¿Cuál es la contribución de la mortalidad a la insostenibilidad poblacional?, ¿cuál es el comportamiento de la mortalidad en estos municipios?, ¿se registran aumentos inusitados en las tasas de mortalidad que expliquen el comportamiento de despoblamiento?, ¿hay cambios en las causas de muerte? O, dicho de otra forma, más allá de la caída de las tasas de mortalidad, ¿cuál es el perfil epidemiológico de esas poblaciones?, ¿es posible encontrar alguna pauta común? y, un poco más allá, ¿qué relaciones podemos encontrar entre el despoblamiento territorial (incremento de tasas de mortalidad) y el acceso y calidad de los servicios de salud?

También hemos podido establecer que la migración es el factor más determinante de la insostenibilidad demográfica de los municipios. Interesa observar en profundidad los patrones migratorios de los municipios según su nivel de sustentabilidad, y cómo interactúa la migración con las condiciones de vida y de trabajo de la población de esos territorios. ¿Qué procesos am-

bientales, económicos o sociales están presionando la pérdida de población por emigración?, ¿cómo impacta esta pérdida a las estructuras de población y cómo realimenta la baja en la fecundidad y el incremento en la mortalidad?, ¿cómo se han modificado las estructuras por edades y los indicadores de envejecimiento y dependencia? Así también, ¿qué políticas podrían contribuir al restablecimiento de los equilibrios demográficos y qué papel juega la migración urbano-rural en estos territorios y en la distribución espacial de la población? ¿Las bajas densidades de población que acompañan la insostenibilidad poblacional resultan asociadas a los patrones migratorios? ¿Qué otros factores intervienen en el debilitamiento de la densidad poblacional?

Finalmente, interesa avanzar en la construcción de los escenarios futuros de mediano y largo plazo que pueden esperarse, habida cuenta de las tendencias en la dinámica demográfica nacional y de los factores que propician el despoblamiento.

Al final, el proyecto busca una contribución a la política pública, social y económica del país, además de los elementos directos que pueden incidir en la forma de organización del Estado en el nivel subnacional. También es una contribución a las ciencias sociales en tanto remite necesariamente a pensar en las sociedades, en los colectivos humanos que son su objeto, pero que vienen teniendo cambios importantes, con lo cual deja de verse justamente como un objeto amorfo y sin identidad.



Interesa avanzar en la construcción de los escenarios futuros de mediano y largo plazo que pueden esperarse, habida cuenta de las tendencias en la dinámica demográfica nacional y de los factores que propician el despoblamiento.

El maltrato infantil y sus consecuencias en el desarrollo cerebral de niños, niñas y adolescentes



Juan Carlos Caicedo Mera

Doctor en Ciencias Biomédicas
Director del Laboratorio Interdisciplinar de Ciencias y Procesos Humanos
e investigador del área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad

Diego Mauricio Aponte Canencio

Maestro en Estudios Políticos
Director del Área de Salud, Conocimiento Médico y Sociedad

El maltrato infantil es una forma de violencia que discurre, con niveles variados de intensidad, en el interior de muchos hogares colombianos; a tal punto que en muchos escenarios puede considerarse como un asunto de derechos humanos. Ocasionalmente aparecen reseñados en los medios de comunicación masiva casos extremos y estremecedores, que, como muchas otras

noticias, generan un efecto mediático infortunadamente pasajero. Pero, lastimosamente, se trata de un fenómeno mucho más estructural en la sociedad, que no queda reflejado por un puñado de casos extremos. Por estar asociado con las prácticas de crianza y las relaciones en el ámbito doméstico, indagar por este flagelo choca con la paradoja de una posible intromisión en las dinámicas familiares, el derecho a la privacidad

y los patrones culturales de parentalidad transmitidos entre generaciones. Esto hace difícil su visualización, genera un subregistro importante de casos y no permite su posicionamiento claro en la agenda pública.

La evidencia disponible sugiere que el maltrato infligido por un cuidador primario en la infancia y la adolescencia, es más nocivo para el desarrollo que si

es ejercido por una persona externa al sistema familiar. Por otra parte, los trastornos de salud mental y las consecuencias personales asociadas al maltrato que se inician en la infancia tienden a prolongarse hacia etapas avanzadas de la vida, lo cual conlleva un alto costo social y económico. Pero ¿por qué puede el maltrato infantil generar tales impactos en el desarrollo del cerebro infantil? El desarrollo de este órgano es un

El maltrato infligido por un cuidador primario en la infancia y la adolescencia, es más nocivo para el desarrollo que si es ejercido por una persona externa al sistema familiar.

proceso complejo y dinámico que depende tanto de las influencias genéticas como de la interacción con el medio ambiente. Los primeros años de vida representan un período crítico para el modelamiento de las redes neuronales y, por ende, para la estabilización de las capacidades de aprendizaje y la creatividad. Al ser una especie socialmente dependiente desde el nacimiento, los lazos e intercambios con los demás se vuelven cruciales para determinar la conectividad del cerebro. Varios autores proponen que un entorno social seguro y protector permite desarrollar en el niño una capacidad humana evolutivamente "pre-cableada" para el aprendizaje social y la salutogénesis mental (entendida como la capacidad de autogenerar el bienestar emocional y la salud mental). De manera opuesta, el maltrato infantil altera fuertemente estas capacidades neurobiológicas, debilitando la confianza básica en el entorno social, afectando las habilidades de aprendizaje social y generando psicopatología.

Como posible mecanismo, se ha evidenciado que el maltrato infantil en etapas tempranas incrementa la producción de una hormona de estrés denominada "cortisol", y que el organismo intenta compensar la exposición de las células a un exceso de esta hormona disminuyendo la expresión de las moléculas receptoras, algo así como las "antenas" que permiten a las neuronas captar esta señal química. Se trata de un intento del organismo por volverse "sordo" ante sus propias señales de estrés. Pero lo que se perfila como un mecanismo adaptativo en edades tempranas, se

convierte en una desregulación fisiológica que puede perdurar por el resto de la vida. En adelante, el cerebro no podrá distinguir correctamente si se siente tranquilo o estresado, si debe o no activar una respuesta inmediata frente a las contingencias del entorno.

En el propósito de entender este complejo fenómeno, el grupo *Salud, Conocimiento Médico y Sociedad* en la línea de investigación *Cerebro Social, Ecología y Convivencia*, del CIDS evaluó a un grupo de niñas y niños con antecedentes severos de maltrato, que se encuentran en proceso de restablecimiento de derechos por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, y lo comparó con un grupo control de niñas y niños con igual rango de edad y nivel socioeconómico, pero sin antecedentes de maltrato. Los resultados mostraron que las capacidades en el ámbito social se vieron claramente afectadas en las niñas y los niños víctimas de maltrato sistemático. Los instrumentos para evaluar la cognición social evidenciaron una afectación de las capacidades empáticas, que incluyen reconocer los estados emocionales e intencionales, y ponerse "en el lugar de otras personas". También se demostró la presencia de problemas comportamentales y de convivencia, así como una disminución significativa del comportamiento altruista, entendido como la capacidad de ser generoso y desprenderse de un recurso propio para donarlo a otra persona.

Se aplicó así mismo el instrumento de evaluación para el desarrollo infantil ENI (Escala de Neurodesarrollo Infantil) que fue desarrollado para población colombiana y mexicana, con el objetivo de describir las afectaciones del desarrollo cognitivo y de los procesos de aprendizaje. Los resultados evidenciaron que el maltrato tiene un fuerte efecto negativo sobre el funcionamiento cognitivo en las trece subescalas de la prueba (habilidades de construcción, codificación de memoria, recuperación de memoria, lenguaje, metalenguaje, habilidades espaciales, atención, habilidades conceptuales, lectura, escritura, aritmética, percepción y funciones ejecutivas).

Sin embargo, los resultados también mostraron una mediación positiva de los procesos de educación formal en seis subescalas de la ENI (metalenguaje, atención, lectura, escritura, aritmética y funciones ejecutivas).

Así pues, puede concluirse que los efectos del maltrato infantil son múltiples y complejos, pero que, en la medida que el cerebro infantil sigue desarrollándose, es plausible postular que, si aparecen cambios importantes y se articulan nuevos contextos protectores para los niños y las niñas (como podría ser la escuela), hay un margen importante de reversibilidad en estos efectos negativos, que podría abrir la puerta a fenómenos de resiliencia y readaptación. Se requieren muchas más investigaciones que indaguen este tipo de procesos. En todo caso, siendo el maltrato infantil un factor de riesgo para múltiples afectaciones en la vida adulta, las acciones encaminadas a mejorar el panorama de esta población en el largo plazo deberían ser una meta clara en las políticas sociales de la nación.

Los efectos del maltrato infantil son múltiples y complejos, pero, en la medida que el cerebro infantil sigue desarrollándose, es plausible postular que, si aparecen cambios importantes y se articulan nuevos contextos protectores para los niños y las niñas (como podría ser la escuela), hay un margen importante de reversibilidad en estos efectos negativos.

00100
00111
10

00100
00111
110

LO QUE PERMANECE HUMANO: un diálogo pendiente con la inteligencia artificial

Néstor Orlando Rojas Castillo

Contador público. Maestro en Demografía

Raquel Soraya Ortega Bolaños

Ingeniera de Sistemas. Maestra en Nuevas Tecnologías Enfocadas a la Educación

Miguel Ángel Méndez Marín

Licenciado en Matemáticas. Maestro en Investigación en Educación

Luis Fernando Pineda

Estadístico. Maestro en Estadística

Nicolas Alejandro Rodriguez

Psicólogo

Natalia Lizarazo Castellanos

Psicóloga

Todos los autores pertenecen al Laboratorio Interdisciplinar de Medición de Dinámicas Sociales de la FCSH.



En la intersección de los relatos de la modernidad ilustrada y la era digital, ha surgido una narrativa en torno a las inteligencias artificiales (IA) como un tema novedoso y único. Esto se debe a que emulan la cognición y aparentemente reproducen la creatividad humana. Suele entenderse como un evento propio de nuestro tiempo, inédito en la historia de la especie. Sin embargo, la convergencia entre las formas de conciencia o cognición que imitan a la humana, los autómatas que realizan funciones mecánicas y la interacción con los humanos como especie, no es completamente una novedad ni tampoco un asunto que no se haya pensado ni debatido con anterioridad.

Por un lado, para no restar importancia a los avances logrados desde el campo de la informática, la creación y desarrollo de diversas formas de IA electrónica parecen ser novedosos debido a la manera en que se han organizado e ideado sus componentes. Hasta el momento, no existe registro de otro intento por parte de nuestra especie sobre la creación y desarrollo de una forma de protoconciencia y “vida” no orgánica.

Ahora bien, si lo anterior es cierto, la discusión en torno a las formas de cognición que emulan o son similares a las de los humanos es una discusión de larga data, que puede rastrearse, en el discurso científico, siguiendo los vestigios históricos. Por ejemplo, uno de los padres de la computación, Alan Turing, en su célebre artículo “The Imitation Game” o “El juego de la imitación”, se preguntó si las máquinas pueden pensar, y propuso la famosa prueba de Turing, partiendo de la presunción de que el pensamiento es la característica última de los humanos, un pensamiento heredero del discurso ilustrado y de la hiperracionalidad.

Por otro lado, como civilización y especie, los humanos ya se habían imaginado, enfrentado y registrado la posibilidad de que objetos, procesos o conexiones entre objetos inertes pudieran propiciar la emergencia de una conciencia o una forma de cognición de la realidad similar o igual a la humana. Para ilustrar este punto, desde las humanidades y, más específicamente, desde la literatura, Mary Shelley

En el ámbito de la docencia y la investigación, es decir, en la producción de conocimiento, la inteligencia artificial ha ingresado y ha interpelado a la academia, su funcionamiento y sus fundamentos.

en 1818 con “Frankenstein o el moderno Prometeo”, o Carlo Collodi con “Las Aventuras de Pinocho” en 1888, entre otros, se preguntaban y reflexionaban sobre las formas de “vida” o de conciencias no orgánicas.

Es importante retomar las reflexiones literarias en el marco de la producción científica o del conocimiento, porque también se sabe que el discurso científico actual tiene sus límites de discusión. La ciencia no ha sido un componente constante en la historia de la especie humana. Como advierte Wallerstein: “Entre 1775 y 1850 [...] se produjo el así llamado ‘divorcio’ entre la ciencia y la filosofía. Desde entonces, hemos trabajado dentro de una estructura de saber en la que hay una clara diferenciación” (2005, p. 24). Aquí se introduce el dualismo, en el cual se condena a la filosofía a la búsqueda de lo bueno y lo bello, mientras la ciencia se restringe a la búsqueda de la verdad.

En el ámbito de la docencia y la investigación, es decir, en la producción de conocimiento, la inteligencia artificial ha ingresado y ha interpelado a la academia, su funcionamiento y sus fundamentos. Hoy en día, esta interpelación se manifiesta por medio de preguntas que tienen un tono ominoso, tales como: ¿Existe la posibilidad de que estas nuevas herramientas reemplacen las actuales labores de docencia, investigación y producción de conocimiento en la academia? ¿Es posible diferenciar el trabajo hecho por la inteligencia artificial y el trabajo realizado por el ser humano? ¿Deberíamos utilizar estas herramientas? ¿Cómo se puede regular el uso de las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial?

Una reflexión analítica de las preguntas presentadas nos lleva en dos posibles direcciones. La primera, a interrogar sobre ¿qué es lo propiamente humano? ¿Es acaso lo humano únicamente el pensamiento racional y lógico formal, como insinuaba Turing? ¿Qué ocurre cuando una herramienta puede llevar a cabo estos procesos de manera más rápida y eficiente que el intelecto humano? Acaso, ¿se agota lo humano? La segunda dirección lleva a cuestionar el andamiaje que subyace al discurso científico y a la producción de conocimiento en la sociedad, ya que interroga sobre esta última como un mero cálculo, recolección y recombinación de datos. También interroga el estilo literario que ha construido la ciencia y los textos, que ha convertido a las citas o las referencias a otros científicos en la concreción del rigor y la validez científica, pero que oculta la voz del investigador, pues la vuelve un mero diálogo entre voces ajenas y datos objetivos que evitan a toda costa la subjetividad.

En este punto, es importante retomar la crítica hecha por Wallerstein y rescatar los aportes realizados desde las humanidades y los saberes no hegemónicos. Esto nos permite considerar la posibilidad de que lo hu-

mano y la producción del conocimiento no se agotan en la racionalidad. Tal como lo habían pensado autores como Carlo Collodi en *"Pinocho"* o Mary Shelley en *"Frankenstein"*, es la experiencia y la aventura lo que permite convertir al objeto no orgánico, pero con la habilidad de la intelección, en humano. William Ospina (2012) lo resume así:

La experiencia nos va enseñando que no podemos acariciar el fuego ni descansar en el fondo del agua, que no conviene empujar la punta de la espina ni molestar demasiado a la abeja, que en lo alto del día hay una cosa que no se debe mirar y que en lo alto de la noche hay una que siempre queremos mirar otra vez (p. 87).

En este contexto, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, mediante las experiencias y vivencias de quienes integran el Laboratorio de Medición Social, busca establecer un diálogo y una familiarización profunda con las nuevas tecnologías, disipando temores e integrándolas como herramientas de generación de conocimiento.

El Laboratorio de Medición Social ha enfocado sus esfuerzos en la creación de sistemas que facilitan el desarrollo de actividades académicas, lo que permite a su vez un mayor aprovechamiento del tiempo de los recursos humanos. Así mismo, se ha preocupado por instruir a la comunidad académica en el uso de nuevas tecnologías, generando y evidenciando la necesidad de incursionar en herramientas para la docencia (tales como uso de códigos QR para registros de asistencia, cuestionarios *online* para evaluación de estudiantes, presentaciones dinámicas con participación digital simultánea de la audiencia, IA generativa como herramienta complementaria de aprendizaje, ejemplos aplicados en *software* especializado de analítica) para la investigación de vanguardia (articulación de herramientas que vinculan la recolección, lectura, organización, analítica y

La Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia, mediante las experiencias y vivencias de quienes integran el Laboratorio de Medición Social, busca establecer un diálogo y una familiarización profunda con las nuevas tecnologías, disipando temores e integrándolas como herramientas de generación de conocimiento.

presentación de información, tales como formularios *online* y *offline*, *webscraping*, bases de datos, métodos estadísticos, modelos de aprendizaje supervisado y no supervisado, procesamiento en lenguaje natural, tableros de control).

En lugar de temer a las tecnologías emergentes, se persigue la alfabetización tecnológica para integrar dichas herramientas en la producción de conocimiento para estudiantes, docentes e investigadores.

HACIA UNA CARRERA PROFESIONAL DE TRANSFORMADORES DE LA CRISIS

Gustavo Wilches-Chaux

Doctor en Derecho y Ciencias Políticas y Sociales.

Exalumno del Terremoto de Popayán

Docente investigador del Área de Conflicto y Dinámica Social.

Hace muchos años, no recuerdo cuántos, oí que una supuesta maldición china profería la siguiente condena: *"Que te toque vivir tiempos interesantes"*.

Lo cierto es que -maldición o no- estamos viviendo en los tiempos muy interesantes propios de un cambio de era, cuyos impactos son de una complejidad nunca vivida por la especie humana.

Oímos decir con frecuencia que *hay que salvar el planeta*, cuando en realidad el planeta se está salvando solo: es un ser vivo que ha activado su sistema inmunológico para intentar deshacerse de una especie que, si bien en muchos aspectos, y por muchos logros, es maravillosa y de la cual me siento orgulloso de formar parte, en otros aspectos se ha convertido en la peor de las plagas que han aflorado desde que existe la vida en la Tierra y a la cual -desde ese punto de vista- me siento avergonzado de pertenecer.

La acción de ese sistema inmunológico de Gaia o de la Pacha Mama, o como la que-ramos llamar, se expresa mediante el entrelazamiento de varias crisis. Por una parte, con la crisis climática y la pandemia generada por el coronavirus y todas sus variantes (que demuestran la increíble inteligencia coevolutiva de esa entidad que teóricamente no es un ser vivo). Por otro lado, con el impacto de las crisis concatenadas sobre la economía del mundo y el saber que, en gran medida, las dos grandes guerras mundiales del siglo pasado fueron la respuesta del sistema económico mundial a las depresiones económicas que las antecedieron. Por último, con los efectos que todo eso ha generado y sigue generando sobre la salud física y emocional, individual y colectiva de quienes -incluyendo niñas, niños y adolescentes- de una u otra manera somos conscientes de estar vivos y de ser testigos y actores de ese cambio de era¹.

Los seres humanos hemos acabado con casi todos los que en lenguaje corriente denominamos “enemigos naturales”, pero que en la naturaleza se reconocen como “controles ecosistémicos”: especies que a través de diversos “mecanismos” se regulan mutuamente, tanto en términos de sus comportamientos como del tamaño de sus poblaciones. En ambos casos esto incide sobre el impacto que cada especie ejerce sobre los territorios de los cuales forma parte. En cuanto a los humanos hace referencia, desde la escala planetaria hasta la escala veredal, barrial, familiar y personal, pasando por todas las etapas intermedias: la continental, la nacional, la regional...

¹ En septiembre de 2021, por encargo del señor rector del Externado, participé en representación de nuestra Universidad en el 1^{er}. *Foro Internacional sobre Manejo y Aprovechamiento de Residuos Sólidos y Generación de Empleos Verdes*, evento organizado por el Instituto Distrital para la Economía Social, IPES. El texto que leí ahí se puede encontrar en <https://wilchesespecieurbana.blogspot.com/2022/01/conciencia-y-experiencia-de-ser.html>

Uno de los objetivos centrales del proceso de actualización de la Política de Educación Ambiental, es empoderar a quienes están en la infancia y en la adolescencia para que cumplan esa misión, y quienes estamos en la edad adulta debemos responder desde ya.

En este momento estoy formando parte del equipo que desde el Ministerio de Ambiente y Desarrollo, conjuntamente con el Ministerio de Educación y con otras instituciones públicas, académicas y privadas del país, está encargado de actualizar la Política Nacional de Educación Ambiental, lo cual constituye una oportunidad para insistir en *la convicción de que toda educación debe ser ambiental*, en el sentido de que debe fortalecer la capacidad de quienes se transformen como resultado de esa educación -desde el hogar y el preescolar hasta los posgrados de la llamada educación superior. Se trata de contribuir efectivamente a esas transformaciones profundas que requiere nuestra especie humana si queremos seguir formando parte del planeta. Una educación que no cumpla con ese objetivo, no es que no sea “ambiental” sino que es mala educación.

Cuando en el Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (CIDS) de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas del Externado, acordamos constituir el *Eje Transversal sobre Gestión Socioambiental – Gestión del Riesgo de Desastres – Gestión Climática*, lo hicimos con la convicción de que en nuestra Facultad existen, tanto en el equipo de docentes-investigadores como en las y los estudiantes que adelantan o van a adelantar sus proyectos de investigación, múltiples saberes y experiencias y, sobre todo, el compromiso y el entusiasmo necesarios para enfrentar ese desafío ineludible que nos impone este cambio de era.

Así mismo, tenemos la seguridad de que en las otras facultades y centros de la Universidad existen esas mismas capacidades, por lo cual queremos contribuir a que, con base en esa convicción, logremos que el perfil de toda persona que egrese con un título de pregrado o de posgrado otorgado por la Universidad, incluya en su esencia la claridad del papel que como profesional, en cualquier campo del saber y del hacer, le corresponde en ese ya mencionado *continuum* de la *Gestión Socioambiental – Gestión del Riesgo de Desastres – Gestión Climática*.

Nuestra supervivencia como especie depende de que, con nuestros saberes, nuestros haceres y nuestros aprenderes logremos convertirnos en actores activos de esos “controles ecosistémicos”, cuya eliminación nos ha convertido en una plaga.

El cambio de era también ha sido denominado *crisis civilizatoria*, con lo cual estoy de acuerdo. Comencé este artículo citando una falsa o real maldición china. Lo termino acudiendo al ideograma oriental (según algunas fuentes chinas y japonesas) con las cuales se representa el concepto de crisis, como una combinación de peligro con oportunidad.

Esa **carrera profesional de transformadores de la crisis** en que se pueden convertir todos los programas que ofrece nuestra Universidad, cuenta con un laboratorio de múltiples escalas el cual no solo está allí para investigar y para experimentar sino, sobre todo, para actuar en alianza estrecha con los demás



© Wilches Chauz, 2022 ©

Nuestra supervivencia como especie depende de que, con nuestros saberes, nuestros haceres y nuestros aprenderes logremos convertirnos en actores activos de esos “controles ecosistémicos”, cuya eliminación nos ha convertido en una plaga.

actores humanos y no humanos de los territorios, para convertir la crisis en oportunidad: ese laboratorio es la realidad.

En los Diálogos de Cosmovisiones (que van más allá de los Diálogos de Saberes pero cuyo pre-requisito también son los Diálogos de Ignorancias) está la clave para **convertir el desastre en escuela**.

La Tierra misma se encargará (como se está encargando ya) de calificar nuestro desempeño en esa escuela, como también lo harán en el más corto plazo, ese conjunto de seres humanos que están tan cerca de la naturaleza y que conforman esos grupos que llamamos “infancia” y “adolescencia”. Uno de los objetivos centrales del proceso de actualización de la Política de Educación Ambiental, es empoderar a quienes están en la infancia y en la adolescencia para que cumplan esa misión, y quienes estamos en la edad adulta debemos responder desde ya.

Universidad
Externado
de Colombia



CONOZCA NUESTRO CATÁLOGO DE PUBLICACIONES



• Libros en físico

- Comercialización en librerías y tienda virtual

• Libros electrónicos

- Comercialización por canales internacionales como: Amazon, Apple, Tienda Virtual Universidad Externado, entre otros.
- Formatos PDF - ePub
- Impresión por demanda



Catálogo
Virtual

<https://publicaciones.uexternado.edu.co/>



Revistas en
acceso abierto

<https://revistas.uexternado.edu.co>

+ de 3.000 libros publicados

+ de 3.000 autores

+ de 1.500 libros electrónicos

VIGILADA MINEDUCACIÓN

www.uexternado.edu.co

MODALIDAD
PRESENCIAL

BOGOTÁ

CONOCE NUESTROS PROGRAMAS PREGRADO



CONOCE NUESTROS PROGRAMAS

POSGRADOS



EDUCACIÓN
CONTINUADA



@uexternado

En el sitio web se brindará toda la información relacionada con los programas académicos

www.uexternado.edu.co

VIGILADA MINEDUCACIÓN

Administración de Empresas

SNIES 1115. Duración 9 sem.
Resol. MEN 009551
27/may./2021
Vigencia hasta 5/ago./2026

Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras

SNIES 1116. Duración 9 sem.
Resol. MEN 20743
2/nov./2023
Por 8 años

Antropología

SNIES 12044. Duración 9 sem.
Resol. MEN 001056
03/feb./2023
Por 7 años

Ciencia de Datos

SNIES 110032. Duración 8 sem.
Resol. MEN 5124
25/mar./2021
Por 7 años

Comunicación Social - Periodismo

SNIES 1110. Duración 9 sem.
Resol. MEN 024197
23/dic./2022
Por 7 años

Conservación y Restauración de Patrimonio Cultural Mueble

SNIES 105143. Duración 8 sem.
Resol. MEN 000734
31/ene./2023
Por 7 años

Contaduría Pública

SNIES 1117. Duración 9 sem.
Resol. MEN 016914
20/sep./2023
Por 7 años

Derecho

SNIES 1112. Duración 10 sem.
Resol. MEN 10799
13/jun./2022
Por 10 años

Economía

SNIES 1113. Duración 9 sem.
Resol. MEN 016913
20/sep./2023
Por 8 años

Filosofía

SNIES 12047. Duración 9 sem.
Resol. MEN 024222
23/dic./2021
Por 7 años

Finanzas y Relaciones Internacionales

SNIES 1114. Duración 8 sem.
Resol. MEN 21375
11/nov./2020
Por 8 años

Geografía

SNIES 19380. Duración 9 sem.
Resol. MEN 002587
21/feb./2023
Por 7 años

Gobierno y Relaciones Internacionales

SNIES 10839. Duración 8 sem.
Resol. MEN 024198
23/dic./2022
Por 7 años

Historia

SNIES 12048. Duración 9 sem.
Resol. MEN 2020
28/feb./2024
Por 8 años

Psicología

SNIES 12046. Duración 10 sem.
Resol. MEN. 4021
12/mar./2018
Por 7 años

Sociología

SNIES 11737. Duración 9 sem.
Resol. MEN 18722
6/oct./2023
Por 7 años

Trabajo Social

SNIES 1111. Duración 9 sem.
Resol. MEN 001060
03/feb./2023
Por 7 años

Arqueología

SNIES 52602. Duración 8 sem.
Resol. MEN 000032
12/ene./2023
Por 7 años